#1
Noviembre 2020

Territorio y libertad

Latinoamérica rural frente a la pandemia

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Juan Wahren
Eliud Torres
Angelina Herrera Sorzano
Ramsés Arturo Cruz
Leticia González
María Inés Petz
Pablo Barbetta
Eugenia Calvo
Mercedes Ejarque
Guido Prividera
Mercedes Ejarque
Luis Rojas Villagra
Alhelí González Cáceres

Boletín del
Grupo de Trabajo
Estudios críticos del desarrollo rural

CLACSO

Territorio y libertad : Latinoamérica rural frente a la pandemia / Juan Wahren... [et al.] ; coordinación general de Eliud Torres Velázquez ; Angelina Herrera Sorzano ; Juan Wahren. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.
Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-722-778-9
1. Pandemias. 2. América Latina. I. Wahren, Juan, coord. II. Torres Velázquez, Eliud, coord. III. Herrera Sorzano, Angelina, coord.
CDD 301.098

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo
Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva
Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva
Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial
Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial
María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones
Lucas Sablich - Coordinador Editorial
María Leguizamón - Gestión Editorial
Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo
Natalia Gianatelli - Coordinadora
Cecilia Gofman, Giovanny Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga y Tomás Bontempo.
© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Asdi
Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Coordinadores:

Eliud Torres Velázquez
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco
México
eliud.torresv@gmail.com

Angelina Herrera Sorzano
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de la Habana
Cuba
aherrera@geo.uh.cu

Juan Wahren
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
Argentina
juanwahren@gmail.com

Búscanos...

GT Desarrollo Rural

RuralGt

critica_rural

gtdesarrollorural@yahoo.com

Contenido

5 **Presentación**

9 **Nuestro nombre: Territorio y libertad**

Ramsés Arturo Cruz
Juan Wahren

I. DECLARACIONES Y COMUNICADOS

13 **Frente a la pandemia de la Covid-19 en los mundos rurales latinoamericanos**

17 **Declaración de respaldo a los triunfos populares en Bolivia y Chile**

II. INFORMES-PAÍS

21 **Argentina. El impacto de la pandemia covid 19 en los mundos rurales**

Coordinadoras: Leticia González y María Inés Petz
Colaboradorxs: Pablo Barbetta, Eugenia Calvo, Mercedes Ejarque y Guido Prividera

50 **Cuba. Acciones del gobierno cubano ante el impacto de la pandemia Covid 19**

Angelina Herrera Sorzano

III. ACTIVIDADES DEL GRUPO DE TRABAJO

61 **Conversatorio virtual. Agronegocios y alternativas agroecológicas en América Latina**

Mercedes Ejarque

IV. TEXTOS SOBRE LOS MUNDOS RURALES

67 **Paraguay. La pandemia profundiza la dependencia y el desastre ambiental**

Luis Rojas Villagra
Alhelí González Cáceres

75 **El pensamiento crítico infantil latinoamericano ante la pandemia**

Eliud Torres Velázquez

Territorio y libertad
Número **1** · Noviembre 2020

Presentación

En tiempos de pandemias e incertidumbres globales, queremos compartir nuestras voces, esas que venimos construyendo desde los mundos rurales del Abya/Yala. Nuestras ideas nacen de Nuestra América profunda, dolida e intranquila pero también digna y rebelde. Nuestras intuiciones crecen desde los esfuerzos colectivos de pueblos, comunidades y organizaciones rurales. Nuestra palabra se cimienta en la multiplicidad de luchas y resistencias con las que trabajamos, investigamos y las que acompañamos, colaborando y dialogando con hombres, mujeres, jóvenes y niñeces para problematizar y transformar los mundos rurales desde las miradas y experiencias colectivas.

Nuestros sentires y pensares se nutren de las alternativas societales que re-existen en los mundos rurales latinoamericanos, protagonizados por esos actores sociales infinitamente silenciados y que se encuentran más vigentes que nunca: los movimientos campesinos, los pueblos indígenas, las comunidades afrodescendientes y los pueblos tradicionales de todo el continente. Sujetos colectivos que no sólo sobreviven a la hidra de mil cabezas del sistema mundo capitalista, colonial y patriarcal -desmintiendo las múltiples profecías que anunciaban su pronta desaparición-, sino que también recrean nuevos mundos por venir, (re) creando las tierras y territorios rurales en base a los bienes comunes, las relaciones de reciprocidad con la Naturaleza y la Autonomía.

Con una crisis climática, ambiental, económica y civilizatoria nunca antes vista agudizada por la pandemia global, las formas de vivir en sociedad, de producir y consumir alimentos, de organizar y pensar la salud, la educación, las relaciones de género y generaciones, la participación política, las formas de (auto)gobierno y la construcción de autonomías territoriales de estos movimientos sociales rurales, muestran no sólo que otro mundo es posible, sino que ya se está construyendo. En lo profundo del campo latinoamericano, en valles y montañas, en selvas, montes y bosques, en estepas, salinas y desiertos, en costas, ríos y lagos, a veces muy lejos de las grandes ciudades. Otras tan cerca con las prácticas de agricultura urbana que se multiplican, hay quienes producen alimentos frescos y sanos, hay quienes luchan por la tierra para vivir con ella, hay quienes resisten a las empresas extractivas para mantener relaciones de reciprocidad con la naturaleza sin destruirla, sino cultivándola, recreándola, respetándola, siendo parte de ella reduciendo el antropocentrismo depredador y explotador sin fin.

De todos esos actores sociales rurales aprendemos, con los sujetos y las sujetas pensamos, con las colectividades actuamos, con las organizaciones y movimientos sociales caminamos e investigamos. Sus conocimientos nutren los nuestros y viceversa, pues la horizontalidad en las relaciones que establecemos es siempre la apuesta, relaciones dialógicas para emanciparnos juntas, juntos, juntes; mentes, cuerpos y corazones.

El Grupo de Trabajo Estudios Críticos del Desarrollo Rural tiene más de veinte años de trayectoria en la investigación comprometida con las ruralidades latinoamericanas, actualmente lo conformamos 93 investigadoras, investigadores e integrantes de organizaciones sociales y movimientos rurales de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, México y Paraguay. Nos organizamos de forma horizontal, en diferentes comisiones de trabajo y a partir de tres ejes temáticos principales que orientan nuestras investigaciones y articulaciones en red.

El primer eje está relacionado con las transformaciones de la cuestión agraria latinoamericana y caribeña, las disputas territoriales impulsadas

por la confrontación permanente entre el capital y el trabajo, que resultan en la conformación de un banco de datos de las luchas por tierras y territorio en América Latina y el Caribe. El segundo eje temático, tiende hacia discutir la reconstitución que los sujetos políticos han hecho a partir de la construcción de procesos de autonomías, resistencias y las alternativas e intereses comunes con el objetivo de superar el Estado Moderno Capitalista y Colonial; y, con ello, avanzar en el control total del territorio por el trabajo, en las prácticas agroecológicas y otras agriculturas alternativas, los autogobiernos y la autogestión popular y comunitaria, las cooperativas y expresiones independientes. Finalmente, el tercer eje sobre el que estamos trabajando para que sea cada vez más transversal, atañe a las relaciones de género en el campo y la violencia contra las mujeres rurales. Mujeres rurales que incluye a las niñas, adolescentes, jóvenas, adultas y ancianas, por lo que la cuestión generacional se nos presenta también como un reto por asumir.

En este Boletín #1 que ahora les presentamos, el tema central es la pandemia de la Covid-19 que inició en los mundos rurales latinoamericanos durante el primer trimestre del 2020. Iniciamos con la declaración elaborada por el GT al respecto de estas cuestiones, en seguida, presentamos como textos principales los informes de coyunturas sobre la Covid -19 de Argentina y Cuba, elaborados por miembros del GT de esos países. Luego presentamos un resumen del conversatorio "Agronegocios y Alternativas Agroecológicas en América Latina: Movimientos campesinos y pueblos indígenas reconstruyendo los territorios rurales" que realizamos en septiembre pasado.

Por último, compartimos artículos de miembros del GT que abordan otras problemáticas, perspectivas y actuaciones durante la pandemia en Nuestra América, por ejemplo en torno a miradas críticas sobre las infancias latinoamericanas en tiempos de pandemia o sobre cómo la pandemia profundiza las desigualdades y la dependencia del Paraguay, basadas en una extrema desigualdad en el acceso a la tierra en el país sudamericano. Cabe aclarar que a lo largo del Boletín encontrarán distintos usos del lenguaje inclusivo, hemos optado por dejar que cada texto sea escrito como lo sienten y piensan lxs autores de cada uno de

los artículos sin que por ello tengamos diferencias en que es necesario y urgente una despatriarcalización de nuestras relaciones sociales, de nuestros cuerpos y nuestros territorios.

Juan Wahren
(Universidad de Buenos AIres / CONICET, Argentina)

Eliud Torres
(Universidad Veracruzana, México)

Angelina Herrera
(Facultad de Geografía / Universidad de la Habana, Cuba)

Coordinadores del GT Estudios Críticos del Desarrollo Rural

Nuestro nombre: Territorio y libertad

Ramsés Arturo Cruz*
Juan Wahren**

Trabajad la tierra cuando hayáis tomado posesión de ella…
¡Tierra y Libertad!

Ricardo Flores Magón

Territorio y Libertad es el boletín del Grupo de Trabajo Estudios Críticos del Desarrollo Rural, su nombre es el resultado de una elección colectiva, característica fundamental del GT, con base en un intenso debate a lo largo de los últimos meses. En el campo latinoamericano se sabe que infancia es destino, nombrar el boletín de esta manera y no de otra, da cuenta, por supuesto, de su perfil y de su apuesta.

Pero Territorio y Libertad no es, ni mucho menos, una idea nuestra, abreva de un concepto, de una idea y demanda que ya transita su tercera centuria. Surge en la segunda mitad del siglo XIX, cuando se fundó la sociedad secreta Zemlyá i Volya (Tierra y libertad), que buscaba impulsar una revolución de base campesina en la Rusia zarista. Estos

* Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

** Universidad de Buenos Aires /CONICET, Argentina. Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

grupos revolucionarios, conocidos como los "populistas rusos", también crearon un periódico con el mismo nombre para la difusión de sus ideas; en cuyo seno gravitaría desde sus orígenes buena parte de la intelectualidad socialista y anarco-comunista como N. Óbruchev, S.S. Rymarenko, Aleksandr Herzen, Nikolái Ogariov, Gueorgui Valentínovich Plejánov, Vera Zazylich, entre muchxs otrxs. Al ser fuertemente perseguidos por las autoridades rusas y sumado a varias desavenencias internas Zemlyá i Volya (Tierra y libertad) se disolvió hacia 1879. A la sociedad le sobrevivió el nombre, que tiempo después se volvería lema del Partido Socialista Revolucionario, y más tarde sería retomado como nombre de una revista anarquista en España.

El ácrata y precursor de la Revolución Mexicana, Ricardo Flores Magón fue quien introdujo y diseminó en el México pre-revolucionario el concepto de Tierra y Libertad, que forma parte de sus ideas y aparece en varias ocasiones en su periódico Regeneración, y también en obras de teatro. Pero el lema cobró otra dimensión cuando, ya en plena Revolución mexicana de 1910, se volvió el lema de los Zapatistas. Es probable que a Emiliano Zapata le haya llegado a través de Antonio Díaz Soto y Gama, quien, junto con otros anarco-sindicalistas influidos por el magonismo, se sumaron a la revolución zapatista. El lema aparece ya como posición zapatista en la Convención de Aguascalientes de 1914, en la que el propio Soto y Gama es delegado del Ejército Libertador del Sur.

Tierra y libertad condensó la principal demanda del zapatismo cuya base campesina era fundamental, pero también lo era para el grueso del campesinado mexicano. Tierra y libertad siguió siendo reclamo central de los "rústicos" a lo largo de toda la centuria y se revitalizó con el levantamiento indígena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, y está hoy presente en cada lucha por tierra, quizás porque no pierde vigencias que la tierra debe ser de quien la trabaja y este debe gozar de la libertad para el disfrute de lo que cosecha, producto de las largas luchas en el campo.

Pero en algún momento, la lucha por la tierra empezó a quedarse corta, no es que dejara de ser importante, sino que más bien ahora los "rústicos"

luchan también por el aire y el agua; por los ríos, humedales, manantiales, lagunas y mares; y también luchan por los derechos de mujeres y niños, los derechos a la autonomía y la autogestión económica y social; se lucha por el cuerpo y por la madre naturaleza, se lucha, en definitiva, por la vida. Esas luchas diversificadas se condensan entonces ya no en la idea de tierra, sino en la de territorio que la contiene a la vez que amplía sus horizontes. Es el territorio el aleph de los sujetos del campo, es lo que hermana a los rústicos de nuestra América, de Abya Yala.

Quienes caminamos los mundos rurales sabemos y conocemos de primera mano los anhelos y sueños de los campesinos, los pueblos indígenas, los afrodescendientes, los pueblos tradicionales: quieren poder vivir en sus territorios, tranquilos y en paz, sin que nadie los despoje de sus tierras, los explote como fuerza de trabajo, ni les saque parte de sus cosechas a modo de renta, impuesto o intermediación. Quieren algo muy simple pero que en este sistema-mundo capitalista, colonial y patriarcal es revolucionario: Territorio y Libertad.

Por todo esto elegimos el nombre de nuestro boletín, no porque nos reivindicamos colectivamente como socialistas, comunistas o ácratas, que en lo individual muchos lo hacemos, sino porque creemos que Territorio y Libertad da voz a esos sueños y anhelos de las mujeres y los hombres rurales. Es en el territorio, y por él, en donde se desarrolla uno de los frentes más importantes de las luchas de los movimientos sociales rurales frente a los renovados ataques del capitalismo y el extractivismo depredatorio. Elegimos este nombre, porque lo reivindicamos como la apuesta política de un grupo -el de los pueblos originarios, los pueblos tradicionales y afrodescendientes, el de las y los campesinos de Latinoamérica- que es el de los y las olvidados de la historia. El de los eternos condenados a desaparecer que, tercamente no sólo sobreviven, sino que al grito de Territorio y Libertad siguen resistiendo y creando alternativas sociales frente a las múltiples crisis del capital en todos los rincones de Nuestra América y el mundo.

I.
Declaraciones y comunicados

Frente a la pandemia de la Covid-19 en los mundos rurales latinoamericanos

A los 10 días del mes de la Pachamama, Abya-Yala, Planeta Tierra / 10 de agosto 2020

https://www.clacso.org/declaracion-frente-a-la-pandemia-del-covid-19-en-los-mundos-rurales-latinoamericanos/

La crisis a escala planetaria provocada por la expansión inusitada del Covid-19 nos obliga a repensar el propio carácter de la crisis civilizatoria, multidimensional y ambiental que sacude el mundo contemporáneo.

Nos faltan aún herramientas cognitivas para comprender en profundidad lo que está sucediendo en nuestras vidas cotidianas en general y en los mundos rurales en particular. Como han venido planteando los pueblos latinoamericanos, esta crisis sanitaria global anida en las crisis precedentes: ecológica, civilizatoria, económica, social y política. Crisis que ahora se acentúan y amenazan permanentemente la vida en todas sus formas.

Este desequilibrio del orden mundial expresado en una emergencia sanitaria impacta, además, en otra esfera muy problemática: la de los cuidados a niñxs, adolescentes, personas dependientes y personas mayores.

Se pone de manifiesto aquello que las mujeres, el movimiento feminista y los pueblos y nacionalidades habían planteado hace décadas sobre el trabajo no remunerado, aquel que no sólo genera riqueza sino que sostiene la vida humana y no humana, y que permite que se mantenga la ecodependencia. Esta crisis evidencia el abandono sistemático de los Estados en torno al cuidado, y su delegación a las mujeres trabajadoras, que realizan trabajos esenciales en condiciones de precarización, sobrecarga laboral y violencias machistas. Esa delegación se arguye colocando a las actividades de cuidados en la esfera del mundo privado y, a la vez, femenino. Compartimos desde nuestros trabajos, militancias e investigaciones con economías campesinas y mujeres de las ruralidades y sabemos que en este contexto de pandemia la intensificación del trabajo de cuidados así como las desigualdades en torno a ellas ha aumentado. Si antes de este momento ya existían pocas posibilidades de garantizar vidas dignas, en estos tiempos extraños, inciertos y extraordinarios esto se ha agudizado ante la imposibilidad de garantizar muertes y duelos dignos, como viene sucediendo en diferentes países de Nuestra América. De esta manera, la consigna "quédate en casa" es posible sólo para algunxs, resultando excluyente para muchas poblaciones, especialmente los sectores populares, las mujeres e infancias, trabajadorxs y campesinxs, pueblos indígenas y afrodescendientes que se encuentran escasos de recursos materiales para la sobrevivencia digna y el acceso a los sistemas de salud. En este marco, las élites latinoamericanas nos muestran su rostro más criminal: nuestras vidas no les importan.

La crisis pandémica desnuda y agudiza otras crisis que ya se encontraban en marcha: reaparece en el centro de la escena política latinoamericana y global la cuestión alimentaria. Se nota de forma cada vez más directa que el sistema agroalimentario del modelo de agronegocios no puede por su propia dinámica garantizar la seguridad alimentaria de los países, ni que decir de la soberanía y autonomía alimentaria de nuestros pueblos. La concentración, acaparamiento y despojo de la tierra y los territorios campesinos, indígenas y afrodescendientes se acentúa y provoca desabastecimiento de alimentos por la producción masiva de commodities para el mercado global y para los agrocombustibles; genera hacinamiento en las grandes ciudades producto de la migración

del campo a la ciudad por falta de acceso a la tierra y al trabajo digno; concentra enormes ganancias en muy pocos actores: grandes empresas transnacionales de semillas, de agroexportación, distribución y acopio, sumadas a las corporaciones financieras que utilizan a la producción agropecuaria y las tierras como meras mercancías especulativas.

Aunque el Covid-19 sigue arrasando a nuestras poblaciones, se avizoran planes y salidas a la crisis post pandemia. Las soluciones propuestas se parecen demasiado a viejas recetas conocidas en los territorios rurales de América Latina: profundizar la explotación intensiva de la Naturaleza. El extractivismo busca nuevas legitimidades ahora con la excusa de que es la única opción posible para reactivar las castigadas economías latinoamericanas. Los agronegocios, la megaminería, los hidrocarburos convencionales y el fracking, el litio y los grandes emprendimientos forestales sostienen su presencia, esta vez como una solución (aparente) para salir del laberinto de la soledad y el confinamiento post pandémico.

Frente a estos escenarios, nos interrogamos cómo desde los mundos rurales podemos empezar a hilvanar alternativas desde el campo de lo posible y reducir la incertidumbre que nos envuelve como una *kamanchaca*, como una niebla espesa y oscura de los mundos andinos.

La Covid 19 y el encierro obligatorio ponen en evidencia el cercamiento del mundo replegado sobre nosotrxs mismxs. Los lazos de comunidad o la potencialidad de sus construcciones se ven cortados, amenazados y/o sin capacidad de fortalecimiento en los mundos rurales, aquellos en los que compartir la tierra, el hábitat y las costumbres comunitarias son los pilares de la organización, la resistencia y la sobrevivencia frente al avance del capital. Ante esto, apostamos a una reconstitución con nuestras capacidades autónomas, de una manera plural pero tejida, ello implica pensar la complejidad de lo rural desde los territorios tanto en la vida de los colectivos como de los individuos y generaciones.

En estos tiempos como en otros, sucede que cuando los territorios quedan solos y el Estado no da respuesta, aparecen las solidaridades desde abajo y por abajo, visibilizando las luchas enraizadas por la disputa del

territorio para evitar la expansión del virus, para extender redes de cuidados y/o para la producción y distribución de alimentos, por ejemplo.

La cuestión sobre cómo producimos y comercializamos los alimentos pone en juego además viejas y nuevas discusiones en torno a la cuestión agraria: reforma agraria, soberanía alimentaria, agroecología y agrobiodiversidad. Todos conceptos clave para construir posibles soluciones para tiempos extraordinarios como estos, debates que antes quedaban restringidos a un marco de los mundos rurales y que ahora se amplifican, dando cuenta de la posibilidad de construir alternativas desde abajo y desde los movimientos sociales rurales y alianzas con otros grupos sociales urbanos, por ejemplo como sucedió en la ampliación durante la pandemia del tejido de espacios de comercialización alternativa de alimentos campesinos e indígenas en las ciudades a través de redes y nodos de consumidores y movimientos sociales urbanos.

Llamamos a compartir y a debatir estas reflexiones, a escuchar y difundir este grito urgente que emerge desde los territorios más recónditos de Nuestra América / Abya-Yala para construir salidas alternativas a esta crisis global, ancladas en los saberes y las luchas de los pueblos indígenas, los movimientos campesinos y las comunidades afrodescendientes.

Como estudiosos e investigadores de los mundos rurales latinoamericanos, pero también como activistas y acompañantes de los movimientos sociales rurales de nuestro continente, sabemos que el extractivismo no es la salida a la crisis actual. Tenemos el deber de denunciarlo y aportar nuestro esfuerzo a la construcción de alternativas civilizatorias a esta crisis que lejos de explotar los bienes comunes de la naturaleza, se anclen en las raíces de la tierra y de los pueblos para la construcción de territorios insurgentes, plenos de vida y de reciprocidad entre sus habitantes y con la Pachamama.

Declaración de respaldo a los triunfos populares en Bolivia y Chile

Lunes 2 de noviembre de 2020, Abya Yala, Planeta Tierra

https://www.clacso.org/declaracion-de-respaldo-a-los-triunfos-populares-en-bolivia-y-chile/

El Grupo de Trabajo Estudios Críticos del Desarrollo Rural de CLACSO , manifiesta su profunda alegría y reconocimiento a los pueblos boliviano y chileno, quienes recientemente han logrado importantes triunfos en la recuperación de su soberanía y en la construcción de alternativas societales.

Con un triunfo contundente del 55.11% de los votos válidos y con una masiva participación del 88.42%, el MAS-IPSP ganó de forma irrefutable la elección presidencial y legislativa. Han sido electos Luis Arce como presidente y David Choquehuanca como vicepresidente y se logró mayoría en las dos cámaras de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Este resultado es la reiteración del triunfo electoral de 2019 y desmonta la trama de fraude con la cual se intentó justificar el golpe de Estado

fraguado por la burguesía y sus expresiones políticas y militares, con la venia de Estados Unidos.

Los pueblos, comunidades y movimientos sociales bolivianos, de forma democrática, organizada y heroica han resistido durante casi un año los embates del gobierno de facto y recuperado el control político que permitirá la expulsión de las fuerzas fascistas y neoliberales encabezadas por la golpista Jeanine Añez e impedir que recuperen su capacidad política. Con esta victoria se reaviva la esperanza y se abre nuevamente el camino para continuar el proceso de transformaciones iniciadas en 2006 cuando se logra la presidencia con Evo Morales Ayma.

El pueblo chileno, por su parte, logra un paso histórico. Con el 78,91% de los votantes convocados a plebiscito, aprobaron la apertura de un nuevo proceso constituyente para dejar atrás la constitución impuesta por la dictadura criminal encabezada por Augusto Pinochet. Con ese triunfo, se deberá convocar a la elección de los y las integrantes de la Asamblea Constituyente, la cual tendrá como mandato redactar la propuesta de nueva constitución que será sometida a consulta popular en las que esperamos se plasmen las demandas de los pueblos rebeldes de Chile y el reconocimiento de los territorios y autonomías indígenas.

Esta victoria del pueblo chileno es resultado de las grandes movilizaciones anti neoliberales iniciadas por su juventud rebelde y los pueblos indígenas, las cuales resultaron en una nueva coyuntura que abre la posibilidad para enterrar los resabios de la dictadura, desterrar las políticas neoliberales e iniciar cambios en dirección a resolver los históricos problemas que enfrentan los pueblos y las grandes mayorías sociales que, después del golpe contra Salvador Allende, se vieron afectadas por la profundización del despojo, explotación, marginación y represión criminal.

Con estos triunfos en Bolivia y Chile se abren nuevas esperanzas para los pueblos, clases, sectores y movimientos sociales históricamente excluidos y oprimidos. Al respecto, habrá que intensificar las luchas por toda América Latina y estrechar nuestros lazos de solidaridad e

internacionalismo, en especial contra los poderes locales e imperiales que continúan con su política de injerencia, agresión y bloqueo contra los pueblos que han decidido avanzar en sus búsquedas de independencia y soberanía.

Asimismo, es fundamental la construcción y fortalecimiento de fuerzas políticas articuladas y orientadas a lograr la construcción de sociedades dignas, justas y soberanas, lo cual pasa, al mismo tiempo, por la construcción de la Patria Grande Latinoamericana del siglo XXI, Nuestra América Unida que ya soñaron los y las libertadores de América a comienzos del siglo XIX.

II.
Informes-país

Argentina.
El impacto de la pandemia covid 19 en los mundos rurales[1]

Coordinadoras: Leticia González* y María Inés Petz**

Colaboradorxs: Pablo Barbetta**, Eugenia Calvo***, Mercedes Ejarque* y Guido Prividera*

Introducción

Con los primeros casos positivos de Coronavirus en Argentina, el 20 de marzo el gobierno de Alberto Fernández decidió implementar una cuarentena (denominada Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio

* INTA, Argentina. Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

** Universidad de Buenos Aires, Argentina. Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

*** Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

1 Agradecemos también la lectura atenta y los comentarios de Susana Aparicio, Marcela Crovetto y Valeria Hernández.

– ASPO) como estrategia para intentar reducir la circulación comunitaria del virus. Si bien durante los días anteriores se habían establecido algunas medidas tendientes a reducir la circulación de posibles contagiados y, por tanto, minimizar la cantidad de casos positivos de COVID-19 (por ejemplo, el establecimiento de cuarentenas obligatorias para aquellxs que retornasen al país luego de haber visitado lugares con circulación del virus o el adelantamiento de algunos días no laborables), el rápido incremento de los contagios llevó al establecimiento del ASPO.

De acuerdo con el informe diario del Ministerio de Salud de la Nación, al día 20/03 se registraban un total de 225 casos confirmados de COVID-19, de los cuales 4 pacientes habían fallecido. Estos primeros casos se localizaron en 10 de las 24 provincias del país y la mayoría de los casos positivos en ese momento fueron de personas con antecedente de viaje a zonas con transmisión comunitaria, siendo menor el número de contactos estrechos de casos confirmados. A pesar de que la transmisión del virus se producía mayormente en los grandes conglomerados urbanos, el ASPO fue establecido en todo el país. El control de la circulación en el territorio nacional se hizo a través de las fuerzas policiales federales, provinciales y/o municipales, a las que se sumó la Prefectura y la Gendarmería. Asimismo, se limitaron los vuelos provenientes del extranjero, y se establecieron férreos controles en los vuelos internos y el transporte terrestre nacional y transfronterizo.

En el marco de esta primera etapa del ASPO, algunas actividades fueron declaradas como esenciales. De esta forma, muchas personas pudieron continuar trabajando y/o realizando sus compras en negocios de cercanía, almacenes, supermercados, farmacias, ferreterías, entre otros. Diversas actividades vinculadas con la producción y comercialización de alimentos también fueron declaradas actividades esenciales y continuaron realizándose, con las limitaciones y problemas que se analizarán a continuación.

Cabe destacar que el ASPO encontró a la Argentina en una situación económicamente crítica. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC), la pobreza alcanzaba

en el segundo semestre del 2019 al 35% de la población -14 millones de personas- y el índice de indigencia ascendía al 8%. Estos índices se vieron incrementados durante los primeros meses del 2020[2]. Antes de la pandemia producida por el COVID-19 en Argentina ya funcionaban gran cantidad de comedores y merenderos populares que alcanzaban con asistencia alimentaria a más de un millón de personas, situación que se agravó con el comienzo de la cuarentena.

En función de ello, ya durante la primera semana del 2020, el Ministerio de Desarrollo Social había determinado la puesta en marcha del Plan Nacional "Argentina contra el Hambre" (Resol-2020-8-APN-MDS) con el objetivo de garantizar "la seguridad y soberanía alimentaria de toda la población y familias argentinas". Esta resolución se amparó en la Ley Nº 27.519 que decretaba la extensión de la Emergencia Alimentaria hasta diciembre de 2022. Entre las medidas que incluía este Plan se destaca el control de precios sobre los productos de la canasta básica de alimentos. Para efectivizar esta medida se extendió la Tarjeta Alimentar destinada a padres/madres con hijos de hasta 6 años de edad y a mujeres embarazadas. Con la pandemia, esta situación de emergencia se agudizó: las organizaciones de base estiman que se triplicó la cantidad de raciones que se preparan en los comedores, mientras que el Ministerio de Desarrollo Social también incrementó la asistencia alimentaria[3].

Desde el comienzo de la cuarentena, el Estado nacional y las provincias fueron poniendo en marcha diferentes medidas tendientes a reducir el impacto económico de la pandemia. Principalmente, tuvieron por objetivo compensar la pérdida o disminución de los ingresos de las personas afectadas por el ASPO.

2 https://bit.ly/3anK5oS

3 https://bit.ly/30Uuc6o

El Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)[4] es una prestación monetaria excepcional de $10.000[5] destinada a las personas desocupadas o que trabajan en la economía informal, monotributistas de las categorías más bajas, trabajadorxs de casas particulares y personas que cobran la Asignación Universal por Hijo o la Asignación por Embarazo. Puede cobrarlo una sola persona por grupo familiar siempre que en la familia no existan otrxs integrantes que sean empleadxs en relación de dependencia, trabajadorxs autónomxs, jubiladxs, pensionadxs, o beneficiarixs de planes sociales, entre otrxs. Si bien al momento de su implementación se preveía que fuera pagado sólo en el mes de abril, se abrió la inscripción para el pago del tercer IFE en el mes de julio y se prevé que continúe aunque bajo otros formatos. Para facilitar el acceso al IFE se buscó garantizar que pudieran cobrarlo personas con y sin cuenta bancaria, si bien el trámite de solicitud del IFE debió realizarse por medio de la página web de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), dificultando el acceso a esta política en algunos lugares del país. Otra medida implementada en este sentido fue el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP), por medio del cual el Estado nacional sustenta hasta el 50% de los salarios de trabajadores en relación de dependencia de empresas que se han visto altamente afectadas por la pandemia. Para otorgar este beneficio se tienen en cuenta, entre otros elementos, las actividades que se realizan o el porcentaje de empleadxs contagiadxs de COVID-19 o con dispensas por cuidados familiares o por ser grupo de riesgo y el nivel de facturación de la empresa en el último tiempo. También se lanzó una línea de crédito a tasa cero, destinado a monotributistas y autónomxs. Estos créditos comienzan a pagarse 6 meses luego de otorgado y pueden abonarse en, como mínimo, 12 cuotas fijas sin interés[6].

Al momento se han producido avances y retrocesos en las limitaciones a la circulación a lo largo y ancho de todo el territorio nacional, de acuerdo

4 https://bit.ly/2DXjX8m

5 Aproximadamente 130 dólares, al tipo de cambio oficial de vendedor del 13/07 (sin Impuesto país).

6 https://bit.ly/3kKF6nh

con las diferentes realidades de propagación del virus. En virtud de esta heterogeneidad de situaciones, en las primeras semanas de Noviembre se estableció el denominado Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO), que tiene por objetivo recuperar el mayor grado de normalidad posible con foco en las dimensiones económica y social pero manteniendo ciertos resguardos para contener la propagación del virus. En el marco del DISPO se han habilitado nuevas actividades comerciales e industriales sujetas a la elaboración de un protocolo de acción y a su aprobación por parte de cada una de las jurisdicciones provinciales.

Al día 11/11, según datos oficiales, se registran un total de 1.237.356 casos confirmados, de los que 1.081.897 son pacientes recuperados, 34.531 son personas fallecidas y 149.296 son casos activos[7]. La mayor cantidad de casos acumulados se concentran en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (152.086 casos), la Provincia de Buenos Aires, con foco en el conurbano bonaerense (579.356 casos), la Provincia de Santa Fe (122.829 casos), la Provincia de Córdoba (97.428 casos), la Provincia de Tucumán (57.094) y la Provincia de Mendoza (51.894 casos). Mientras que en todas ellas los contagios están asociados principalmente a los grandes núcleos urbanos, resulta importante destacar el caso de la Provincia de Jujuy, que a la fecha tiene 18.075 casos confirmados y muchos de ellos se han dado en localidades del interior, pequeñas ciudades y comunidades aisladas, ya que la dispersión del virus está asociada al cuerpo de policías de la Provincia y a una empresa multinacional que está desarrollando un proyecto de extracción de Litio en la región y que no ha cesado su trabajo pese a contar con trabajadorxs contagiadxs[8]. Cabe remarcar que en dicha provincia por ser área fronteriza, hubo una importante transmisión a través del personal de fronteras, muchos de ellos residentes de pequeñas localidades rururbanas.

En el presente informe no se han abordado todas las regiones de la Argentina, en primer lugar, debido a la no disponibilidad de información detallada sobre todas las jurisdicciones del país y en segundo lugar,

7 Los datos oficiales diarios pueden consultarse en https://bit.ly/2XTRcAD

8 https://bit.ly/2E1LSUN

debido a la necesidad de hacer un recorte de los datos relevados en función de la extensión del trabajo. Asimismo, resulta relevante señalar que la información incluida abarca el período comprendido desde el comienzo del ASPO hasta mediados del mes de agosto.

Impacto sobre las actividades productivas y la comercialización

La declaración del ASPO coincidió con el final del ciclo productivo de varios cultivos en las diferentes regiones del país, mientras que otras actividades se vieron interrumpidas poco antes del final de la temporada, como la cosecha de frutas en el Alto Valle o aquellas asociadas al turismo estival. Cabe señalar que en función de las diferentes producciones y realidades regionales, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca elaboró una serie de documentos donde se presentan algunos lineamientos de buenas prácticas para las distintas producciones, con el fin de tomar los recaudos necesarios según la actividad y evitar la propagación de los contagios[9].

En la Patagonia, actividades como la "pelada de ojos" y el "descole" de los ovinos en las zonas cordilleranas se llevaron adelante, aunque se tuvo que convocar a trabajadorxs o comparsas de la zona o realizarlo con personal permanente. Similares dificultades hubo con el retiro de ovejas de refugio (aquellas que no están en condiciones para afrontar el invierno). Inicialmente las principales dudas y preocupaciones fueron sobre la factibilidad de realizar la esquila (que comienza según la región entre julio y septiembre) y las condiciones en que se llevaría a cabo, dominando la agenda mediática acerca de lo productivo. Sin embargo, fue una de las tareas que más rápidamente contó con el protocolo y la habilitación para llevarla adelante. El aislamiento también coincidió con el período de preparación para el invierno, que implica tareas como la compra de forraje para la suplementación alimentaria del ganado. Algunos no

9 https://bit.ly/33XQOoD

pudieron efectuar las compras y quienes lo habían hecho previamente, tuvieron dificultades para que llegaran a los campos.

En relación con los productos exportables, surgieron dificultades para concretar las ventas previamente pactadas, principalmente por cuestiones logísticas. En las lanas en la Patagonia austral y las frutas de pepita en el Alto Valle rionegrino, la situación complejiza las crisis previas en que se encontraban las producciones. Por otro lado, en respuesta a la situación en el mercado interno, en algunas zonas se promovió o se incrementó la difusión de bolsones de alimentos; en otras, se adoptó la venta a domicilio, por medio de pedidos vía redes sociales; y en casos más puntuales, con colaboración de organismos de gobierno o técnicos, se diseñaron sitios web para nuclear la venta de diferentes productorxs. De todas maneras, el reclamo por la habilitación de los espacios de feria fue una constante en los principales centros urbanos. En Neuquén, la producción caprina contó con una compra por parte del Estado provincial para compensar la caída de las ventas.

En el norte del país, en la provincia de Jujuy, las principales actividades económicas mantuvieron tareas de producción y procesamientos. El 24 de junio se activaron los protocolos de seguridad en el ingenio Ledesma y entre trabajadorxs de la cooperativa de tabacaleros de Jujuy (trabajadorxs de planta de procesamiento). La provincia cuenta con tres ingenios, y el Ingenio Ledesma es una de las principales productoras de alcohol en el país. Asimismo, la provincia es la principal productora de tabaco Virginia. Si bien no se realiza la elaboración de cigarrillos, los principales *dealers* tienen empresas de acopio y separación de calidades de tabaco, y continuaron funcionando. Respecto de la producción de cannabis, proyecto cuestionado por organizaciones campesinas, sociales y políticas[10], también mantuvo las operaciones en campo.

10 Este proyecto se enmarca en la Ley Nacional Nº 27.350 de Investigación médica y científica del uso medicinal de la planta de cannabis y sus derivados. Tuvo rechazo en tanto se instala en la finca El Pongo, finca de administración estatal donde se encuentran cerca de 300 familias productoras de hortalizas y otro tanto de familias de pequeña y mediana escala de producción de tabaco.

En la zona del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)[11], las principales modificaciones que acarreó la pandemia se vinculan con la comercialización de los productos, en especial de las producciones hortícolas intensivas. En el comienzo del ASPO, la principal dificultad para las explotaciones hortícolas estuvo asociada con la imposibilidad de sacar las producciones de los campos, dado que se interrumpieron los canales tradicionales de comercialización por las restricciones de tránsito de los camiones. Estas cuestiones vinculadas con las trabas de la región para la comercialización de alimentos afectaron también en principio a otras regiones del país, ya que el AMBA es una de las principales zonas productoras hortícolas.

Si bien con el transcurso de la cuarentena estas dificultades en la logística se fueron reduciendo, la demanda de productos frescos provenientes de pequeñxs agricultorxs (ya sea o no de producción agroecológica) se incrementó notablemente, lo que acarreó otras dificultades (y posibilidades) para este tipo de productorxs. Esta nueva realidad presenta una oportunidad en cierta medida, aunque también se observa que este incremento en la demanda no se ha dado necesariamente por las características de los productos que comercializan (por ej., productos agroecológicos) sino que en muchos casos se vincula con sus precios (que son comparativamente más bajos) y con las ventajas en la logística (entrega a domicilio). Ello obliga a repensar elementos vinculados con cómo escalar la distribución y comercialización. Este incremento registrado en la demanda de productos a lxs productorxs familiares y/o agroecológicxs sometió en algunos casos a lxs trabajadorxs a niveles de trabajo muy importantes, que conlleva en cierta medida la necesidad de replantear las estrategias que se llevan adelante en tanto no coincide en algunos casos con los valores que se busca promover en estos espacios.

Por último, en varias regiones del país, pequeñxs productorxs y ferixs destacan la imposibilidad de vender su producción debido al ASPO,

11 Esta nomenclatura alude al área compuesta por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el conurbano bonaerense o Gran Buenos Aires sito en la provincia homónima. Por su alta interacción cotidiana es considerada y abordada como una región estadística y de política pública, a pesar de las diferencias político-administrativas.

por lo que han recurrido a ubicarse de manera informal en las afueras de los grandes supermercados o a los costados de las rutas.

La situación de lxs trabajadorxs rurales

Es posible identificar cuatro inconvenientes generales en torno a lxs trabajadorxs agrarixs: la imposibilidad de retorno a sus hogares de origen de lxs trabajadorxs temporarixs que se habían trasladado para tareas como la cosecha o la poda (asociada con la ausencia de cobertura de parte de lxs empleadorxs de los gastos de quienes quedaron varadxs o su regreso en condiciones precarias); la disminución de la ocupación de lxs trabajadorxs temporarixs; las dificultades para la provisión de alimentos e insumos para aquellxs que residen en los campos y las restricciones a la circulación entre provincias que impide los traslados de lxs trabajadores, inclusive entre zonas muy cercanas pero separadas por el límite provincial.

Según el informe realizado por la Comisión de Ciencias Sociales Unidad Coronavirus COVID-19 (MINCYT-CONICET-AGENCIA) para el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, donde se releva el impacto social de las medidas del ASPO en diferentes provincias del país, en Mendoza y San Juan las principales dificultades para el acatamiento del ASPO en las áreas rurales se vinculan con que la expansión de la pandemia ha coincidido con la época de mayor trabajo en las labores agrícolas, principalmente la vitivinicultura y horticultura que se encontraban en épocas de cosecha y que demandan una gran cantidad de mano de obra. La imposibilidad de frenar el trabajo estacional ante la necesidad de levantar las cosechas condujo a que gran cantidad de trabajadorxs denominados “golondrinas” continuaran trabajando aún sin protocolos de seguridad. También en la provincia de San Juan, varixs pobladorxs de zonas rurales trabajan en actividades vinculadas a la cría de ganado, al cultivo de productos agrícolas como el maíz y el zapallo y actividades de caza. Esto lxs obligó a salir a trabajar diariamente para subsistir, al igual que lxs trabajadorxs precarixs e informales, vinculadxs a las actividades

rurales que se vieron impedidxs de frenar sus trabajos ante la pérdida de ingresos familiares.

En la provincia de Mendoza se elaboró un protocolo para evitar la propagación del coronavirus en las cosechas. Este fue anunciado por el Gobernador Rodolfo Suárez con el fin de que el procedimiento fuera implementado en fincas, establecimientos industriales, galpones de empaque y bodegas. Por su parte, la Federación de Obreros y Empleados Vitivinícolas de Argentina (FOEVA) exigió a las bodegas que brindaran a lxs cosechadorxs la máxima seguridad sanitaria posible y alertó sobre las irregularidades que se han detectado por parte de lxs empleadorxs en establecimientos vitivinícolas, ya que a pesar del protocolo exigido por el gobierno muchxs trabajadorxs continuaron trabajando sin las precauciones necesarias. Asimismo, FOEVA ha denunciado el incumplimiento del protocolo fuera de las unidades productivas, donde lxs trabajadorxs viven en condiciones de hacinamiento y sin las medidas sanitarias y de higiene que se exigen para evitar los contagios. Otro de los problemas suscitados en este contexto fue que al finalizar la cosecha de la vid a principios de Abril, lxs trabajadorxs quedaron desocupadxs y no podían volver a sus hogares. Muchos de ellxs quedaron varadxs en la terminal de ómnibus de Mendoza ya que las empresas de transporte de pasajeros no estaban funcionando. Como no podían volver a las fincas y no tenían donde quedarse, muchxs quedaron durmiendo en la terminal.

En la región patagónica, las principales actividades demandantes de mano de obra (esquila, cosecha de frutas) no coincidieron por completo con el comienzo del ASPO. En las situaciones donde coincidió, se habilitó el trabajo pero bajo protocolos de seguridad e higiene, tanto durante las tareas en los establecimientos productivos como en los traslados. A pesar de ello se registraron denuncias por incumplimiento en los requisitos mínimos para el traslado.

Acceso a insumos básicos y alimentos en las zonas rurales

Debido a las distancias y la baja densidad de población, es frecuente que la provisión de alimentos en zonas rurales se realice mediante viajes periódicos a los centros urbanos o poblados más cercanos. En este sentido, una de las dificultades que se presentan en estas regiones, en las que no hay comercios cercanos, es la necesidad de recorrer grandes distancias hacia algún centro urbano para comprar o adquirir insumos de primera necesidad.

En la Patagonia, en muchas regiones se acostumbra a hacer una gran compra de "vicios" previo al invierno (cuando se cortan caminos por las nevadas o lluvias). Una de las principales preocupaciones de lxs pobladorxs rurales fue el abastecimiento de leña y los insumos que se usan para el corte (Ramos et al, 2020). Las restricciones de movilidad dificultaron estos procesos y generaron mayores costos e incertidumbre inicial sobre qué sucedería si estas restricciones se prolongaban en el tiempo. Nuevamente fue especialmente preocupante en las zonas de fronteras provinciales (como entre Chubut y Río Negro). En muchos lugares se afrontaron las restricciones con el autoabastecimiento de sus huertas y animales. En otros, como Santa Cruz, autoridades gubernamentales contribuyeron con la provisión de insumos.

En el AMBA, las nuevas realidades en torno del incremento de la demanda de productos frescos llevan a repensar en alguna medida las explotaciones. Las restricciones a la movilidad de lxs ciudadanxs, sumadas a estas trabas iniciales en la logística y a un fuerte incremento en el precio de los alimentos (en especial de los frescos) produjo un vuelco hacia el consumo en canales cortos de comercialización (no ferias sino envío de productos a domicilio o entrega en puntos cercanos). Lxs encargadxs de organizar estas nuevas estrategias de comercialización fueron lxs propixs productorxs, con muchas dificultades en un comienzo ya que el incremento de la demanda no fue paulatino sino repentino. Así se dieron diferentes estrategias: por un lado, organizaciones de productorxs que vienen ya desde hace unos años buscando completar toda la cadena,

desde el campo hasta la comercialización en locales propios y que vieron incrementada su demanda. Por otro, cooperativas de consumo que debieron incrementar la cantidad y volumen de entregas semanales y aún hoy registran demoras en las entregas.

Las principales dificultades en el acceso a alimentos se registraron en las ciudades y zonas urbanas, ya que tanto las empresas agroindustriales productoras de alimentos como los productores de frutas y verduras contaron con problemas en la logística y comercialización de sus productos al verse restringido el tránsito. Asimismo, se acrecentó un problema que viene arrastrándose desde el gobierno anterior en relación con el incremento de los precios de los alimentos, que se agrava en las frutas y verduras. A ello se sumaron problemáticas vinculadas con el transporte de alimentos que también incrementaron los precios: las trabas a la circulación de los camiones produjeron que el traslado de mercadería se diera en un solo sentido (es decir, los camiones iban llenos pero volvían vacíos), lo que incrementó notablemente el precio del flete, que se trasladó al precio de los productos. En este sentido, es interesante observar que incluso aquellas cooperativas de consumo que se orientan exclusivamente hacia productos agroecológicos -que suelen o solían tener un valor final mayor que los productos que se encuentran en cooperativas, supermercados o hipermercados- vieron incrementada su demanda ya que, en relación con los productos que se comercializan en estos otros puntos, sus productos son más baratos.

Acceso a la salud y la educación

El desigual acceso a la conectividad en los territorios es otra de las grandes dificultades presentadas en todas las zonas rurales del país. Las dificultades en la conexión a internet han provocado que las ayudas sociales aplicadas por el gobierno y la educación virtual a la que pueden acceder lxs habitantes de los centros urbanos se tornen inaccesibles en el campo y las escuelas rurales, donde no llega la señal o ésta es muy débil. Una herramienta importante que ayudó a paliar esta situación y sostener la comunicación en las zonas rurales fue el programa Seguimos Educando

transmitido por Radio Nacional y la Televisión Pública, vía repetidoras locales. El Ministerio de Educación brinda distintas actividades escolares que pueden ser escuchadas por la radio de modo no sincrónico. Dicho programa contiene las clases ordenadas día por día, por ciclo, grado y mes. Esos materiales virtuales se complementaron con los cuadernillos impresos que repartieron las escuelas casa por casa para acompañar la programación de la radio y la TV y el contacto con las familias. Si bien por las dificultades del acceso a internet que nombramos al comienzo se perdió la relación estrecha entre alumnxs al no haber clases virtuales, la radio mantiene el contacto entre ellxs y con lxs docentes.

En cuanto al acceso al sistema de salud, las distintas postas sanitarias de las zonas más aisladas del país no tienen disponibilidad de recursos para identificar contagios, tampoco para trasladar a presuntos contagiados en condiciones de seguridad. Las postas en general disponen de unos pocos elementos, antibióticos, bactericidas comunes, antifebriles, algunos instrumentos para sostener fracturas mientras se traslada al paciente, algún antipirético, más algunos medicamentos apropiados para infecciones o mordeduras. Generalmente, es unx enfermerx quien está a cargo de la posta. Si bien la contagiosidad del virus baja en lugares abiertos, lxs trabajadorxs que se trasladan a otros lugares o a grandes empresas pueden ser transmisorxs, ya que en la vivienda rural se sufren condiciones de hacinamiento. A ello se suma que en muchas regiones del país no disponen de agua corriente, ni siquiera de pozo, para mantener una higiene apropiada.

En relación a los casos de contagio identificados (que se contabilizan en los grandes centros urbanos) muchas veces no han sido registrados como procedentes de áreas dispersas o de pequeños aglomerados. Al igual que en otros registros, es posible que los casos, tanto de enfermos como de fallecidos provenientes de estas áreas, sean invisibilizados (y si están registrados, las fechas ligadas a la evolución de la enfermedad pueden no ser confiables).

En la región Patagonia, frente a la incertidumbre inicial de la situación, hubo preocupación en las familias por lxs miembrxs que, por motivos

laborales, educativos o de salud, viven en otras zonas a las cuales tenían restringido el acceso. Además del mencionado aislamiento, muchas zonas rurales de la Patagonia se caracterizan por la ausencia de una cobertura adecuada de salud y comunicaciones, inclusive muchxs pobladorxs tardaron días o semanas en enterarse de lo sucedido. Según el informe de Ramos et al. (2020), el ASPO agravó las dificultades de provisión de medicamentos, la continuación de tratamientos crónicos, controles y derivaciones hacia centros de salud de mayor complejidad. También esta situación puso en evidencia la falta de valorización y reconocimiento por parte del Estado Nacional respecto a los métodos de salud de los pueblos originarios (GEMAS, 2020). Los problemas también sucedieron con el abastecimiento de elementos de higiene personal y de los hogares, el cobro de jubilaciones y pensiones en zonas donde esta tarea implica el traslado a centros urbanos.

En cuanto al tema educativo en dicha región, cabe mencionar que la mayoría de las escuelas rurales contaban previamente con conexión a internet e inclusive existían propuestas pedagógicas que ya implementan algún tipo de educación virtual (como en el caso de Chubut con los secundarios itinerantes). Sin embargo, esta accesibilidad no se sostiene en los hogares, especialmente en los campos, y si lo hace, es con mala calidad de la conexión (por restricciones horarias en la provisión del servicio o por el limitado ancho de banda). Frente a ello, en varias áreas se debió recurrir a la elaboración y distribución de cuadernillos impresos (lo cual llevó tiempo) o alguien debió ir a los centros educativos con algún dispositivo para poder llevarse o descargar allí los materiales. El funcionamiento de esta estrategia fue heterogéneo en la región. Al igual que en los ámbitos urbanos, el cambio de modalidad implicó pérdidas en la conexión y en la calidad educativa, por la disminución del intercambio con lxs docentxs y las dificultades de muchas familias para acompañar los procesos educativos.

Lo que no cambió: conflictos por tierras, desmontes y desalojos

Uno de los rasgos centrales del agronegocio como modelo de desarrollo hegemónico en el agro argentino es la conflictualidad por la tierra, el agua y el monte que genera, debido a las externalidades socio-ambientales derivadas del uso de los paquetes tecnológicos y a su vez, por el aumento agudo de la violencia, principalmente hacia comunidades campesinas e indígenas. En el contexto del ASPO, lo que se puede visualizar en base a los resultados preliminares de la "Base de acciones colectivas de protesta y conflictos territoriales"[12] es que, por un lado, las acciones colectivas de protesta disminuyeron en términos relativos mientras que los conflictos territoriales permanecen estables, ya que éstos tienen como eje central la disputa por el control y la apropiación de "territorios de vida" (Barbetta y Domínguez, 2019).

En el marco de la pandemia, la conflictualidad en torno a los bosques nativos ha sido una constante[13]. Organizaciones ambientalistas, organizaciones campesinas e indígenas no han dejado de denunciar la deforestación ilegal de este bien natural. Por ejemplo, la ONG Greenpeace y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE) han alertado sobre el crecimiento de los desmontes desde el comienzo de la cuarentena y advirtieron nuevamente sobre los daños al ambiente y las comunidades. Entre el 15 de marzo y el 31 de mayo en Santiago del Estero se deforestaron 7.759 hectáreas (ha). La ONG ambientalista también denunció el desmonte en Formosa (1.710 ha deforestadas), en Salta (1.700 ha desmontadas), y en Chaco (1.457 ha deforestadas). En esta última provincia, la ONG "Somos Monte Chaco" reclamó a la justicia provincial que se expida sobre una medida cautelar presentada a fines de mayo con el objetivo de frenar los desmontes y la actividad extractiva durante la cuarentena. Además, alerta sobre la necesidad de mantener

12 Elaborado por el Grupo de Ecología Política, Comunidades y Derechos (GEPCyD) del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

13 En el año 2007 se sancionó en Argentina la Ley Nº 26.331 de "Presupuestos mínimos de protección ambiental de los bosques nativos".

los controles forestales aún en contexto del asueto administrativo dictaminado por las autoridades provinciales. Por otro lado, en la Provincia de Misiones, municipio de Campo Grande, integrantes de las comunidades Mbya Guaraní, Ka´ a Kupe, Yvy chy y Ko´ e Ju, continúan resistiendo el desmonte por parte de la empresa CARBA SACIFIA, de territorios ancestrales de las comunidades relevados por la Ley Nacional N°26.160. El conflicto se desencadenó a partir que el Ministerio de Ecología de la Provincia autorizó de manera arbitraria a la empresa a las tareas de desmonte para la extracción de madera en dichos territorios.

En la provincia de Jujuy también se registraron avances de los desmontes durante la cuarentena, principalmente en zonas donde organizaciones campesinas denuncian la instalación de proyectos extractivos. En la zona de Perilagos, departamento El Carmen, la Organización Campesina de Perilagos (OPC) denunció el avance del desmonte para la instalación de un proyecto de desarrollo inmobiliario en un área categorizada como Reserva Natural, donde viven y producen familias campesinas desde hace por lo menos tres generaciones. El gobierno de Jujuy puso en marcha un marco normativo, que implica el cambio de esa categoría, para avanzar con el proyecto inmobiliario (la Ley Provincial Nº 6.049 transformó lo que era un área "protegida" en un área "sustentable"). La OPC, miembro del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), ante la presentación de un amparo ambiental y colectivo, logró frenar el avance de las obras y la venta de tierras en la zona. También en Palma Sola, territorio de Jujuy que se encuentra en la región del gran chaco sudamericano, se registraron desmontes por el avance de la frontera agrícola, situación que fue denunciada por la organización Tierra Fértil del MNCI.

Como podemos observar, los conflictos territoriales no han mermado en su importancia durante la cuarentena. En efecto, en torno a las fumigaciones por agroquímicos encontramos varias denuncias en las provincias sojeras del país. En la provincia de Entre Ríos, la Asamblea por la Salud y el Ambiente de la Cuenca del Arroyo Las Conchas, realizó denuncias por fumigaciones sobre vecinxs en la zona de Sauce Montrull, La Picada y Villa Urquiza. En la provincia de Santa Fe, Departamento Rosario, ubicado sobre la Ruta Provincial Nº18, se realizaron denuncias por

fumigaciones a menos de 100 metros de las casas durante la cuarentena, principalmente en las localidades de Villa Amelia y Coronel Domínguez. Lo mismo ocurrió en la provincia de Buenos Aires, donde grupos de vecinxs se movilizaron para impedir que un tractor mosquito realizara una fumigación en un campo cercano a varias viviendas situadas sobre el límite de los distritos de Luján y General Rodríguez.

Otras protestas más ligadas a la coyuntura de la cuarentena fueron las de pequeñxs productorxs reclamando la reapertura de la Feria Agroecológica en Alta Gracia, provincia de Córdoba. También la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) reactualizó su reclamo por el otorgamiento de tierras fiscales ociosas para la construcción de chacras como forma de salir de la crisis económica actual, producto de la cuarentena, con trabajo para los sectores populares. Para ello no sólo le presentaron un proyecto al Presidente Alberto Fernández, sino que también lo presentaron en las ciudades de Mendoza, Paraná, Rosario, Salta, La Plata, Posadas y Córdoba capital. Por último, la Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualeguaychú (ACAG) readaptó su repertorio de acción para respetar el ASPO y realizó una "marcha virtual" a través de la viralización de imágenes en redes sociales en alusión a la movilización que realizan todos los años al puente Internacional San Martín en contra de la empresa UPM-Botnia, con el hashtag #DesdeCasaEnElPuente.

Los pueblos originarios en el contexto del ASPO

De acuerdo a los informes realizados por el Observatorio Colectivo para Pueblos Originarios (OCOPO) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y el informe realizado por más de cien académicos pertenecientes a diferentes grupos de investigación de doce universidades públicas de todo el país, titulado "Efectos socioeconómicos y culturales de la pandemia Covid-19 y del ASPO en los pueblos indígenas en Argentina", las condiciones de vida de los pueblos originarios han empeorado a partir de la cuarentena y se han profundizado las desigualdades y condiciones de extrema pobreza que ya venían sufriendo las comunidades en todo el país.

Lxs investigadorxs alertan sobre la continuidad en los desalojos, el aumento de la violencia institucional, la falta de acceso al sistema de salud, a los elementos básicos de higiene y en algunas comunidades la falta de acceso a servicios de agua, lo que agrava la situación de salubridad para hacer frente a la pandemia. Asimismo, remarcan que la ayuda del Estado no llega en tiempo y forma o tienen dificultades para acceder a la entrega de mercadería que realizan instituciones oficiales. En algunas comunidades también han tenido dificultades para acceder al cobro del IFE. El ASPO aumentó la falta de empleo y provocó una marcada disminución en los ingresos de aquellos que continuaron trabajando en condiciones de precariedad e informalidad. Esta situación influyó notoriamente en las economías comunitarias que no les permite asegurar la subsistencia.

Ambos informes alertan sobre la profundización y exacerbación de situaciones de racismo, discriminación y violencia hacia los pueblos originarios. Lxs autores afirman que, "la pauperización de las condiciones de vida, sumado a la precariedad en las formas de tenencia de la tierra y en la condición laboral, ha favorecido el recrudecimiento de los hechos de violencia, represión, criminalización y avance sobre los territorios indígenas"[14]. Las acciones arbitrarias, y abusos por parte de funcionarixs de diversos organismos públicos, instituciones sanitarias y/o fuerzas de seguridad se han replicado en varias comunidades.

Otro de los puntos que remarca el informe es que "Muchas comunidades ya venían siendo afectadas por situaciones vinculadas a dinámicas extractivistas en los territorios, como la expansión de la frontera agraria con los consiguientes desmontes, el uso de agrotóxicos, la megaminería y la explotación de hidrocarburos, entre los principales, con fuertes efectos ambientales, epidemiológicos y en sus condiciones de vida en general"[15] y remarcan que "Paradójicamente son esas actividades las que se encuentran entre las exceptuadas del cumplimiento del ASPO en Argentina, por tratarse de actividades definidas como esenciales"[16]. Por

14 https://bit.ly/3kHLpI7

15 https://bit.ly/3kHLpI7

16 https://bit.ly/3kHLpI7

ejemplo, luego de que el PEN declarara como actividad esencial a las actividades mineras para el sector productivo, en la provincia de Jujuy se garantizó la continuidad de las principales explotaciones. Entre ellas se puede mencionar a Mina Parquita- El Aguilar (extracción de zinc y plomo) y la producción de litio que elaboraron protocolos de seguridad junto a la Secretaría de Minería e Hidrocarburos de la provincia. Las principales empresas continuaron operando con una actividad que ronda entre el 20- 30%[17]. Lo mismo ocurrió en la provincia de San Juan, donde hubo muy bajo acatamiento de las empresas dedicadas a la minería a la normativa nacional de desconcentrar los campamentos de operarios ante la imposibilidad de garantizar las condiciones sanitarias para evitar los contagios (Mina Veladero, Lama y Gualcamayo, en los distritos de montaña)[18].

Aumento de la Violencia Institucional

Durante la cuarentena se registraron varios hechos de violencia institucional hacia los Pueblos Originarios por parte de las fuerzas de seguridad. En la provincia de Tucumán, el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir repudió la detención de Margarita Mamani, la cacique de El Mollar, por participar de una acción directa para defender y proteger a las comunidades del Valle. La cacique y comunerxs de la comunidad habían instalado una carpa en el km 48, entrada a los Valles del Tafí (Ruta Provincial N° 307), para proteger durante la cuarentena la entrada a la comunidad con el objetivo de evitar la propagación del coronavirus. También en la provincia de Chaco, en el marco del control por el cumplimiento del ASPO, hubo situaciones de torturas, acoso sexual y detenciones ilegales en las localidades de Barranqueras, Fontana y Resistencia. La situación más violenta ocurrió el 31 de mayo en el Barrio Bandera Argentina de la localidad de Fontana, donde efectivos de la policía provincial entraron de manera violenta a la casa de una familia Qom y atacaron a sus habitantes con golpes de puño, palos y patadas. Luego se llevaron

17 Diario El Tribuno de Jujuy, 30/04/2020 https://bit.ly/3iHux2a

18 https://bit.ly/3kLGHcf

detenidxs a la fuerza a 2 hombres y 2 mujeres, menores de 18 años, y en la comisaría fueron torturadxs y las mujeres abusadas sexualmente.

En la Patagonia también se han detectado situaciones ligadas a la violencia y el crimen en ámbitos rurales. Por un lado, las áreas rurales quedaron con menos cobertura de las fuerzas de seguridad y en algunas zonas se incrementaron los casos de abigeato (robo de ganado). Por otro lado, la situación de control del cumplimiento del ASPO por parte de las fuerzas de seguridad sirvió como argumento para reforzar las políticas represivas frente a movilizaciones y reclamos anteriores a la declaración del ASPO Tal es el caso de la provincia de Chubut, donde pre existía un contexto de demanda de lxs empleadxs provinciales por el retraso en el pago de los salarios y donde la cantidad de detenidxs por violación al ASPO fue muy elevada en relación a su población (Ramos et. al, 2020).

La violencia institucional se extendió por todo el país. Según la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (CORREPI), en los primeros 90 días del ASPO se registraron 12 casos de gatillo fácil, 23 casos de muertes en lugares de detención y 50 denuncias de violencia policial y de otras fuerzas de seguridad en todo el país. En dicho margen de tiempo, las Fuerzas de seguridad han detenido y asesinado por violar la cuarentena a las siguientes personas, en su mayoría jóvenes pertenecientes a sectores vulnerables:

- Luis Armando Espinoza, peón rural de 31 años, asesinado por la policía el 15 de mayo cuando él y su hermano Juan Antonio cabalgaban por un camino vecinal de la escuela de El Melcho, localidad de Monteagudo, Simoca, en el sur de Tucumán.
- Lucas Nahuel Verón, joven de 18 años asesinado por la policía en la madrugada del 10 de julio, al recibir un disparo cuando circulaba en moto con un amigo, en medio de una persecución policial, en González Catán, provincia de Buenos Aires.
- Florencia Magalí Morales fue encontrada ahorcada en una celda de la Comisaría 25 de Santa Rosa del Conlara, provincia de San Luis. Tenía 39 años, y había salido a buscar comida en bicicleta

cuando fue detenida por personal policial. Al ejercer resistencia, fue encarcelada el 5 de abril. La autopsia arrojó como resultado que el cuerpo presenta "signos compatibles con autodefensa".

- Franco Maranguello, joven de 16 años, se lo llevó un patrullero el 24 de abril de la puerta de su casa por estar en la vereda con un vecino en un horario no permitido en cuarentena. A las dos horas, cuando su mamá lo fue a buscar a la Comisaría del Menor, le dijeron que se había ahorcado. En la autopsia el cuerpo presentaba lesiones que no coincidían con la versión policial. Franco vivía con su mamá y sus hermanas en el barrio Santa Rita de Cascia, una zona de casas humildes en Villa Mercedes, provincia de San Luis.
- El 4 de julio en Villa el Libertador, provincia de Córdoba, José Antonio Ávila de 35 años fue asesinado por los policías Lucas Gonzalo Navarro y Sebastián Juárez, de la División de Motocicletas de la Comisaría 18 del barrio. José Antonio Ávila trabajaba en la Plaza de Villa el Libertador como vendedor, y en este contexto de aislamiento seguía vendiendo a domicilio.
- Facundo Escalso, un joven de 20 años que fue fusilado por la Gendarmería en el barrio de Bajo Flores, ciudad de Buenos Aires. La mamá de Facundo declaró en los medios que "Facundo estaba parado en la esquina y vinieron los gendarmes y le pegaron cuatro tiros. Le pegaron tres tiros en la espalda y uno en el brazo".
- Diego Arzamendia de 23 años y Augusto Iturralde de 25 años, fueron asesinados en Berazategui, provincia de Buenos Aires, por la Policía bonaerense que intentó justificar ambos crímenes bajo el argumento de que eran delincuentes.
- Lucas Barrios fue acribillado de 18 disparos luego de haber asaltado a un agente de la Policía Federal, en el límite entre la isla Maciel y Villa Tranquila, Buenos Aires.
- Alan Maidana, de 19 años, fue asesinado el 24 de mayo de un balazo en la espalda en el partido bonaerense de Berazategui y por el crimen detuvieron a un efectivo de la Policía Federal Argentina (PFA). Alan se encontraba con un grupo de amigos.

- Walter Ceferino Nadal, de 43 años, fue asesinado durante un operativo policial en la ciudad de Tucumán por dos policías provinciales que lo asfixiaron aplastando su cabeza contra el suelo con la rodilla en la nuca. La autopsia realizada a pedido de la fiscalía confirma que Walter murió por asfixia.
- Brandon Romero de 18 años fue asesinado el 5 de julio por un policía a la altura del kilómetro 6 de la ruta 226 en Mar del Plata. Según el relato oficial, Romero junto a dos personas quisieron robar a un oficial de la policía que iba en moto, quien le disparó a Brandon Romero. Su familia exige justicia ya que explicó que el joven era un trabajador panadero que salió a andar en moto con sus amigos y no tenía necesidad de robar.
- Facundo Astudillo Castro, de 22 años, fue encontrado muerto luego de más de tres meses de desaparecido, en un caso que tuvo una fuerte repercusión a nivel nacional. Facundo es oriundo de la localidad de Pedro Luro, al sur de la provincia de Buenos Aires, y se dirigía "a dedo" hacia la ciudad de Bahía Blanca. El 30 de abril fue detenido por la Policía bonaerense en la localidad de Mayor Buratovich por violar la cuarentena. El 15 de Agosto sus restos fueron encontrados en un canal de agua de una ciudad cercana al lugar donde fue detenido. Si bien la autopsia realizada no arrojó resultados conclusivos, muchas de las pistas ponen en duda el accionar de la policía en el caso. La causa fue caratulada como "desaparición forzada de personas".

La soberanía alimentaria en el centro del debate

A comienzos del mes de junio, el Presidente Alberto Fernández anunció la intervención de la empresa Vicentin, enmarcando esta decisión como un paso hacia la soberanía alimentaria. Vicentin es un conglomerado de más de 20 empresas que se encuentran en diferentes países de la región. En Argentina, la empresa homónima es una cerealera que se encuentra ubicada en la Provincia de Santa Fe y tiene acciones de empresas vinculadas con la producción de algodón o la comercialización de bienes

agrícolas (como el puerto de Rosario). En el mes de febrero, un informe del Banco Nación dio cuenta de que la empresa había recibido créditos de la banca pública de forma irregular. Esto sucedió al tiempo que Vicentín escalaba posiciones entre las empresas exportadoras más importantes del país y entre las empresas que más facturan. A partir de su supuesta imposibilidad de pago, la empresa entró en concurso de acreedores y el Estado Nacional decidió intervenir la empresa, comunicando esta medida como un avance en el logro de la soberanía alimentaria.

Esta decisión impulsó movilizaciones tanto a favor como en contra de la medida. Vecinos de la ciudad de Avellaneda, Santa Fe -donde se encuentra instalada la empresa- y productorxs rurales, apoyados por la oposición política al gobierno de Alberto Fernández, convocaron a un "banderazo" en todo el país en defensa de la propiedad privada. Sin embargo, la expropiación también tuvo el apoyo de las organizaciones campesinas nucleadas en el Foro Agrario Nacional, demandando su transformación "en una empresa pública que sirva de palanca para la soberanía alimentaria"[19]. A su vez, una movilización fue convocada por organizaciones sindicales, sociales, estudiantiles y políticas frente a la bolsa de comercio de Rosario con un amplio abanico de demandas: desde garantizar el cobro de las deudas y el sostenimiento de los puestos de trabajo de la empresa hasta la constitución de una empresa pública que esté controlada por lxs trabajadorxs, las cooperativas y lxs chacarerxs. En los últimos días de julio el gobierno nacional dio marcha atrás con esta medida, decretando la suspensión del decreto que dictaba la intervención.

La soberanía alimentaria también se puso en el centro del debate en marzo, cuando Nahuel Levaggi, Coordinador de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), fue designado Director Nacional del Mercado Central de Buenos Aires. El Mercado Central de Buenos Aires es uno de los mercados concentradores más grandes de Latinoamérica[20]. Por él pasan mensualmente más de 100 mil toneladas de frutas y verduras que llegan de todo el país y luego se distribuyen a las verdulerías y supermercados

19 https://bit.ly/2Y1nv0t

20 http://revistabordes.unpaz.edu.ar/alimento-tierra-e-intercambio/

para abastecer a más de 13 millones de personas de Capital Federal y el Gran Buenos Aires. El Mercado tiene como función, entre otras cosas, el fijar y ser testigo de precios para otros mercados concentradores. Desde este lugar, Levaggi señaló que "nuestro compromiso es orientar todos los esfuerzos a que el pueblo acceda a alimentos baratos y los productores reciban un precio justo"[21]. Otro hecho a destacar es la creación de la Dirección de Agroecología, en el marco de la Secretaría de Agricultura Familiar, a cargo del Ing. Agr. Eduardo Cerdá. La creación de este espacio fue celebrada desde diferentes actores en tanto es la primera vez que se instala una dependencia orientada a este modo de producción en el ámbito nacional.

Por último otro hecho que también sumó al debate sobre la seguridad y soberanía alimentaria, fue a principios del mes de julio cuando se anunció que se encontraría en negociación un acuerdo con la República Popular China por el cual Argentina produciría 9 millones de cerdos (900.000 toneladas de carne) y los destinaría a la exportación hacia el gigante asiático. Eso significaría duplicar lo que el país produce hoy en un plazo aproximado de 5 años.

Las discusiones giraron en torno de los posibles impactos económicos, productivos, sociales y ambientales de este proyecto. Así, mientras algunxs hacen hincapié en los beneficios económicos que podría traer a nuestro país dejar de exportar el alimento para los cerdos chinos y comenzar a producir internamente carnes con este destino, otrxs ponen en cuestión de qué formas se producirán esos miles de toneladas de carne. Los proyectos en este sentido van desde la producción en mega-granjas concentradas, localizadas principalmente en las provincias del Noreste y del Noroeste Argentino a la producción en chacras diseminadas por el territorio nacional, que podrían promover un mayor arraigo de lxs pequeñoxs y medianxs productorxs a los territorios. Así, las principales cuestiones en torno de esta arista de la cuestión refieren a la cantidad y calidad del incremento de la mano de obra necesaria, la concentración de la producción y su sustentabilidad. Pero estas discusiones

21 https://bit.ly/30VzRJo

están fuertemente atravesadas por la dimensión ambiental, en tanto sobrevuela la pregunta: ¿cuál será el impacto de incrementar exponencialmente la producción de cerdos? ¿Cuáles serán las implicancias de este incremento en el consumo de agua, la calidad del aire, los desechos que se producen o la bioseguridad? A ello se suma, además, el motivo por el que China querría dejar de producir sus propios cerdos y pasar a importarlos: a fines de 2018 se produjo una enfermedad que diezmó a la población de cerdos, reduciéndola a la mitad. Ello impactó fuertemente en la alimentación china, que en las últimas décadas incrementó el consumo de carne, por lo que el gobierno ha impulsado este tipo de convenios con diferentes países del globo.

Este principio de acuerdo ha sido analizado por lxs expertxs en política internacional como un paso en el marco de la disputa geopolítica entre China y Estados Unidos. En esta línea, llama la atención que los avances en el acuerdo fueron transmitidos por canales no oficiales. Ello hace pensar que en verdad no existe tal acuerdo sino que las negociaciones en torno de la cuestión recién están comenzando. Ello dejaría una mayor oportunidad para que tanto lxs productores como lxs académicxs y las instituciones del Estado (como el INTA) puedan intervenir en mayor medida en una negociación que aún se encuentra en ciernes.

Reflexiones finales

Uno de los principales debates que se presenta en Argentina actualmente ronda alrededor de la producción de alimentos y el acceso a los mismos. Este debate ha sido promovido por las diversas organizaciones sociales y campesino- indígenas en un contexto de crecimiento de las condiciones de pobreza en grandes porciones de la población, que registró un incremento significativo producto de las políticas neoliberales de cuatro años de macrismo.

El problema de acceso a los alimentos, en cantidad y calidad suficientes no es actual y se profundizó en el marco de la emergencia sanitaria producto de la pandemia del COVID-19. En estas circunstancias se visibilizó

que gran parte de los alimentos que se consumen provienen de la agricultura familiar-campesina y la necesidad e importancia de mantener centros de abastecimientos cercanos a las ciudades. El 75 % de la producción de alimentos proviene de la Agricultura Familiar que posee el 13 % del territorio en el campo argentino (Revista Agrópolis, 2014).

El ASPO llevó a un incremento de la demanda de los productos de la agricultura familiar y de la agroecología, pero este sector experimentó dificultades para responder en el corto plazo. Además de responder a la intensificación de las jornadas de trabajo, la distribución a domicilio de la mercadería se verificó como un desafío en términos de logística. En este sentido, tanto el Estado como las organizaciones campesinas y de la agricultura familiar enfrentan el desafío de diseñar estrategias que permitan superar colectivamente -y dentro del horizonte social y político propio de este sector- estas problemáticas.

Por otro lado, también quedó en evidencia que las grandes empresas que concentran la producción de alimentos imponen las condiciones, tanto en lo que se refiere a los precios que se paga a quien produce como a la oferta de productos. Estas empresas agroindustriales no solo no dejaron de producir durante el periodo del ASPO, sino que también impusieron precios al momento de vender al Estado y se prendieron alarmas por posibles desabastecimientos de productos esenciales.

En este contexto adquiere relevancia la aprobación de la Ley de Góndolas (Ley Nº 27.545- sancionada el 28-02-2020) que limita la oferta de productos de una sola marca/empresa en las góndolas de los principales supermercados. Su aprobación expresó la demanda de numerosas Pequeñas y Medianas Empresas y de organizaciones campesinas que fueron desarrollando experiencias de comercialización y agregado de valor e interpelaron la oferta de productos de la agroindustria por su calidad nutricional y la homogeneización de productos.

La soberanía alimentaria y la agroecología son aspectos que forman parte del debate que se presenta en Argentina por el acceso y calidad de los alimentos. ¿Quién produce? ¿Cómo se produce? ¿Qué comemos? ¿Cómo

accedemos a alimentos de mayor calidad nutricional? Estas preguntas no resultan menores en un contexto de emergencia sanitaria, donde debemos reforzar el cuidado nutricional y donde miles de familias dependen de la asistencia del estado para garantizar el consumo de alimentos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barbetta, Pablo y Domínguez, Diego (2019) "Disputas por la apropiación de la naturaleza y la producción social del espacio: una reflexión entre la ecología política y la cuestión agraria", XIII Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.

GEMAS (2020). *Impacto social y propuestas del Pueblo Mapuche y Mapuche-Tehuelche frente al aislamiento social obligatorio por COVID-19 (Segundo Informe, red GEMAS)*. Recuperado de: https://bit.ly/30Sa3ho

Ramos, Ana Margarita, Stella, Valentina, Bleger, Mariel, Pell Richards, Malena, Santisteban, Mariel K., Fiori, Ayelen y Crespo, Carolina (2020) *Primer informe: impacto del aislamiento en las comunidades mapuche y mapuche-tehuelche*. Recuperado de: https://bit.ly/3kI9ajk

Trpin, Verónica, Ataide, Soraya y Moreno, Marta (2020). Trabajadorxs temporarixs en el aislamiento: varados en las fincas y chacras. *Pescado fresco*. Disponible en: https://bit.ly/31U1Kkg

Fuentes periodísticas

Aranda, Darío "Coronavirus, pueblos originarios y un genocidio sin reparación" (Diario *Página 12*, 13-07-2020)

Chacay Oeste sin luz desde hace dos semanas (24 de abril de 2020). LU17.com. Recuperado de https://bit.ly/3fZU70B

Consejo Asesor Indígena (17 de mayo de 2020). Los pueblos originarios seguimos privados de justicia. Recuperado de https://bit.ly/31OQV2Z

Diario El Tribuno de Jujuy, 30/04/2020 https://bit.ly/3iHux2a

El campo continúa: qué realizan en esta época y hasta cuándo la cuarentena los complicaría (15 de abril de 2020). Tiempo Sur. Recuperado de: https://bit.ly/2CvtFyw

El campo trabaja en la esquila y en la inseminación de ovinos para este 2020 (24 de mayo de 2020). Tiempo Sur. Recuperado de https://bit.ly/3kF9qQ2

Escuelas rurales, pandemia y una conexión distinta entre alumnos y las maestras (15 de abril de 2020). La Opinión Austral. Recuperado de: https://bit.ly/2DQghpg

La División de Operaciones Rurales trabaja por el bienestar de la población calafateña (26 de mayo de 2020). La Opinión Austral. Recuperado de https://bit.ly/3g3hZAR

Las escuelas rurales serían las primeras en volver a clases en Chubut (24 de abril de 2020). El Diario. Recuperado de: https://bit.ly/3iHvqb0

Nuñez, A. (28 de abril de 2020). Patagonia Norte: alimentos sanos y frescos en cuarentena. Infocampo. Recuperado de: https://bit.ly/2Fo6gQA

Para la esquila sólo se autorizará el traslado de contratistas y empleados radicados en la provincia (5 de abril de 2020). El Chubut. Recuperado de https://bit.ly/31J3Bbu

Peones de estancia se quedaron sin pilas en su radio y no se enteraron de la pandemia. (25 de abril de 2020). La Opinión Austral. Recuperado de https://bit.ly/2Y10qej

Piden extremar las medidas en los establecimientos rurales (6 de mayo de 2020). Tiempo Sur. Recuperado de https://bit.ly/2PSxD7a

Premici, S. (4 de junio de 2020). La explotación laboral no frenó ni en tiempos de pandemia. La Opinión Austral. Recuperado de https://bit.ly/30Sy8EE

Preocupante: se derrumbó la exportación de lana santacruceña (5 de mayo de 2020). La Opinión Austral. Recuperado de https://bit.ly/2PNRtRd

Rezzano, M. F. (4 de mayo de 2020). Una comarca partida al medio por la Emergencia Sanitaria. Página 12. Recuperado de https://bit.ly/30VG73G

Rojas, M. (1° de junio de 2020). Los pro y los contras de la pandemia en el agro de Neuquén. Recuperado de https://bit.ly/31J3T24

Un sujeto fue detenido por transportar carne faenada entre otros elementos (7 de mayo de 2020). Tiempo Sur. Recuperado de https://bit.ly/33WOFJG

Vecinos de Chacay Oeste recorren 30 kilómetros para abastecerse (24 de marzo de 2020). El Chubut. Recuperado de https://bit.ly/33ZDSyC

https://bit.ly/31ODEaO

https://bit.ly/3fS3Nul

https://bit.ly/3gU9yJi

https://bit.ly/3kG7oiB

https://bit.ly/2Y10NWf

Informes

Informe ampliado: efectos socioeconómicos y culturales de la pandemia COVID-19 y del aislamiento social, preventivo y obligatorio

en los Pueblos Indígenas en Argentina -Segunda etapa, junio 2020. Link al informe: https://bit.ly/2Co1ZLI

Relevamiento del impacto social de las medidas del ASPO dispuestas por el PEN- Marzo 2020- Comisión de Ciencias Sociales Unidad Coronavirus COVID-19 (MINCYT-CONICET-AGENCIA) para el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación. Link al informe: https://bit.ly/3kLGHcf

Relevamiento de las implicancias del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) entre las comunidades del Observatorio Colectivo para Pueblos Originarios (OCOPO). Link al informe: https://bit.ly/3kHLpI7

Páginas web

Datos oficiales sobre COVID 19: https://bit.ly/2XTRcAD

Sitio Web CORREPI https://bit.ly/30VBbfk

Materiales audiovisuales

Trabajo agrícola en tiempos de COVID: ¿Cuáles son los desafíos? Disertante: Lic. Soc. María Noelia Salatino- EEA La Consulta- Mendoza- INTA. https://bit.ly/31ORTMF

Cuba.
Acciones del gobierno cubano ante el impacto de la pandemia Covid 19

Angelina Herrera Sorzano*

El impacto de la enfermedad COVID-19 es necesario analizarlo desde diferentes ángulos, por eso en este boletín se quiere mostrar las acciones llevadas a cabo por el Gobierno cubano para enfrentarla. Es preciso producir alimentos, pero también lo es ver cómo esta enfermedad afecta a la población en general y a la fuerza de trabajo en particular, que es quien va a producir la comida que se lleva día a día a la mesa. Pero para que los campesinos y los productores agrícolas produzcan hay que velar porque el protocolo para curar a los enfermos de resultados, pero también estar atentos a que la población de alto riesgo no se enferme y si eso sucede que no fallezca.

Precisamente, con este pequeño aporte, se quiere mostrar las diferentes direcciones en las que se ha trabajado en Cuba para combatir los impactos de la COVID-19: que la soberanía alimentaria está dentro de

* Facultad de Geografía / Universidad de la Habana, Cuba. Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

los frentes más importantes a resolver, pero que no es el único y, que para ganar esta batalla está envuelto no solamente el Gobierno, también está involucrado todo el pueblo que, aportando su granito de arena ha permitido mantener controlada, -en comparación con otros países de América Latina- la proliferación de la enfermedad. Resulta importante destacar que esto ha tenido un costo elevado, tanto para las instituciones gubernamentales como para el conjunto de los cubanos, y se ha puesto en evidencia que para luchar contra la pandemia es necesario fortalecer la solidaridad no sólo dentro del pueblo cubano, también hay que extenderla hacia otros pueblos de las regiones americanas, caribeñas y a escala global.

En el mundo se comenzó a conocer de la enfermedad COVID-19 que estaba azotando a China desde el mes de diciembre de 2019, el virus SARS CoV-2 era algo que estaba muy lejano, se sabía que era una enfermedad que estaba matando personas, pero estaba azotando fuera del hemisferio occidental. La Organización Mundial de la Salud (OMS) comenzó a alertar sobre ella, pero los afectados eran los chinos, que por su modo de alimentarse y de vida propagaban enfermedades, así pensaban muchas personas, ajenas a que ellas serían también susceptibles a ser portadoras de la enfermedad en un tiempo no muy alejado de ese diciembre de 2019.

El Laboratorio Nacional de Referencia del Instituto de Medicina Tropical "Pedro Kouri" (IPK) de Cuba informó el 10 de marzo del 2020 sobre los primeros tres casos positivos al nuevo coronavirus SARS CoV-2[2], que resultaron ser turistas europeos que estaban visitando la provincia de Sancti Spíritus localizada en el centro del país. La aparición de la enfermedad no tomó de sorpresa al Gobierno cubano pues ya se habían tomado medidas para enfrentarla, por ejemplo se informó a través de los medios de comunicación, la importancia de extremar medidas sanitarias como el lavado frecuente de las manos, la desinfección de locales, el uso de las mascarillas, etc. además de advertir la importancia del aislamiento social y el acondicionamiento de hospitales que atenderían los casos

2 Ver Periódico Granma http://www.granma.cu.

reportados. Al día siguiente, el 11 de marzo la Organización Mundial de Salud (OMS) decreta al COVID-19 como pandemia[3].

El Gobierno cubano avisa el 12 de marzo, la necesidad de mantener en aislamiento a las personas que tuvieron contacto con los primeros enfermos, independiente de que fueran asintomáticos, para detectar si estaban contagiados. El aislamiento a los asintomáticos, así como la atención en los hospitales a los enfermos se realizaría de forma gratuita sin distinción de nacionalidad, y así se ha mantenido a lo largo de los meses. En Cuba ante la enfermedad, todo el mundo recibe igual tratamiento. Además dicta medidas para garantizar protección laboral y salarial ante la situación del coronavirus a todos los trabajadores del país que quedan amparados, tanto del sector estatal como también para el sector privado.

De inmediato se comienza a implementar el plan para la prevención y control de la enfermedad encabezado por el presidente del país. Dentro de este plan y a partir del 23 del propio mes de marzo, se suspenden las clases en todos los niveles de educación, se introduce el trabajo a distancia y el teletrabajo, y a partir de este momento, comienza la transmisión por la red de televisión nacional de teleclases para los diferentes niveles de educación media y media superior. No se realiza la transmisión de clases virtuales por internet debido a que no toda la población tiene posibilidades de acceder a esta tecnología, sin embargo televisores y señales televisivas son accesibles para todos los cubanos.

La enseñanza media, media superior y técnica profesional estructuraron sus clases y organizaron los horarios para que todos los estudiantes recibieran las mismas clases en todo el país. La enseñanza superior, según cada carrera universitaria, creó sus propias modalidades de seguimiento de estudios y evaluativos, que por condiciones de infraestructuras no pudo ser como en muchos otros países de la región o del mundo, que tienen las condiciones garantizadas para sus estudiantes. En Cuba muchos estudiantes universitarios hacen uso común de laboratorios universitarios y al estar cerradas las universidades esto se dificulta, por eso

3 Ver Periódico Escambray http://www.escambray.cu/especiales/coronavirus/cronologia/

las medidas que se tomen tienen que ser de acceso al 100% de los estudiantes. Estas limitaciones no han permitido que el curso académico 2019-2020 culminará como usualmente se realiza, en el mes de julio.Se espera que finalice durante el mes de noviembre, cuestión que también retarda el inicio del siguiente curso académico.

Las medidas tomadas en los diferentes niveles de educación han estado permeadas de acciones de socialización del conocimiento a todos los estudiantes sin distinción, esto es algo a tener presente pues todos los cubanos en todos los niveles de educación han tenido las mismas posibilidades para acceder a la educación manteniendo una educación gratuita y equitativa para toda la niñez y juventud del país.

El plan de medidas de prevención y control llevado a cabo en el país tuvo un alcance que sobrepasó los límites territoriales, ya que el 20 de marzo, 51 médicos cubanos integrantes de la brigada Henry Reeve, llegaron a Surinam para prestar ayuda en el combate a la enfermedad, este fue el primer grupo que partió, pero le han seguido otros grupos hasta alcanzar a más de medio centenar de países con presencia de miles de médicos cubanos para prestar su ayuda solidaria a los pueblos más necesitados y carentes de médicos y personal de la salud para enfrentar la COVID-19 y sus impactos.

Los casos de contagiados con la enfermedad en Cuba fueron incrementando, pero nunca la situación ha llegado a lo que sucede en otros países de América Latina. Para que esto fuera posible unieron fuerzas científicos, académicos, obreros y campesinos, para poder realizar acciones que hicieran posible que se funcione como país. Por ejemplo profesores universitarios de especialidades como matemática, química o geografía, etc. integraron sus conocimientos para ayudar desde su posición a las investigaciones de los médicos epidemiólogos o clínicos para ver los sitios de mayor riesgo de la enfermedad o como mejorar en los protocolos de tratamiento a los enfermos. Esto se puede corroborar en la revista cubana de higiene y epidemiología[4].

4 https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Además estudiantes universitarios de distintas carreras en diversas provincias del país y profesores se prestaron a trabajar de voluntarios en los centros de aislamiento donde ingresaban todos los pacientes sospechosos hasta comprobar si eran o no portadores de la enfermedad, cientos han sido los sospechosos que han transitado por esos centros, cuestión que ha hecho posible que se tenga un control sobre los posibles contagios y la propagación masiva de la enfermedad, esta es una de las razones por las que en Cuba no se hayan reportado tantos casos como en otros países, pues se está combatiendo desde la solidaridad la pandemia. Los estudiantes también han laborado en envasar sustancias químicas para la desinfección de manos o han prestado su ayuda a las personas de la tercera edad para la compra de productos de primera necesidad para así evitar que tengan que salir y estar expuestos a la enfermedad. La juventud ha dado un paso al frente para que el país, en medio de la situación de crisis, pueda acometer diversas actividades necesarias para la contención de la propagación del virus SARS CoV-2.

Por otra parte, los estudiantes de medicina son los que realizan las pesquisas casa por casa, para así detectar a las personas infectadas o para encontrar las cadenas de contacto y poder aislar a esas personas para evitar nuevos contagios. Además han mantenido el control de personas vulnerables tanto por la edad como por presentar enfermedades crónicas no infecciosas, para evitar que éstas se contagien. Al respecto, en la Coalición Latinoamericana Saludable, el doctor Hennis de la Organización Panamericana de la Salud afirmó que "Nunca hemos visto una relación tan mortal entre una enfermedad infecciosa y las enfermedades no transmisibles (…)."[5], la respuesta a la pandemia de la COVID-19 en la región de las Américas debe incluir la atención de las enfermedades crónicas, se hace necesario proteger a las personas con diabetes y enfermedades respiratorias, de hipertensión y cardiovasculares del nuevo coronavirus. De aquí que en las pesquisas que se realizan casa por casa también se incluyen a aquellas personas con estas afecciones crónicas.

5 http://www.efesalud.com

Desde la perspectiva de la producción de alimentos también se han desarrollado estrategias a nivel de país y que se han ido desarrollando a escala de provincias y de municipios. Se han realizado talleres donde se analiza la producción de alimentos con más ciencia bajo el auspicio del ministerio de la agricultura y sus delegaciones provinciales, además de las instituciones de ciencia, tecnología y medio ambiente provinciales. En esos talleres se analizan los problemas que tiene cada territorio para la producción de alimentos y cómo se pueden resolver, se trata de propagar técnicas de cultivos, el uso de semillas o de tecnologías que promuevan o incentiven la producción de alimentos a nivel de país y que al incrementar las producciones se vayan disminuyendo las importaciones de *commodities* que van adquiriendo precios cada día más caros en el mercado internacional y que el país no puede adquirir.

En esos talleres están presentes académicos, investigadores, productores agrícolas y campesinos pertenecientes a diversas instituciones y formas productivas a diferente escala de la división política administrativa, y allí se discute sobre la mejor forma de producir más alimentos y se estimula a que se incentive el abastecimiento de alimentos a escala local, incluso se incita a que en los patios y jardines de las casas se cultiven alimentos, también en las distintas modalidades de la agricultura urbana. Se pone de manifiesto que la producción de alimentos dentro de esta pandemia se ha convertido, y sobre todo en Cuba, país bloqueado, en un asunto de primera necesidad.

Para garantizar la alimentación del pueblo se han establecido programas para que cada municipio se autoabastezca de sus necesidades alimenticias, por lo tanto se estimula por todos los medios posibles, a través de las direcciones municipales de la agricultura, de redes sociales y de los medios de comunicación oficiales de que todos participen de una u otra forma en la producción de su propia comida. Por ejemplo, si las personas cultivan en sus jardines alguna hortaliza o condimento es una forma de garantizar la alimentación de la familia y de ayudar al país. Esto se promueve dentro de las ciudades, pero en las zonas suburbanas o rurales los productores y campesinos han interiorizado la importancia

de incentivar el cultivo de sus tierras para producir más alimentos y así trabajar por Cuba.

Históricamente a nivel de país, una parte considerable de los alimentos provenía del exterior. En medio de la pandemia, del recrudecimiento del bloqueo por parte de los Estados Unidos de Norteamérica y la situación de crisis económica que se está viviendo por la paralización casi total de la economía, la producción de alimentos se ha convertido en una cuestión de emergencia nacional, de seguridad nacional y alimentaria. De aquí que todos: campesinos, productores agrícolas, investigadores, académicos y pueblo en general, unan sus fuerzas para poder enfrentar las consecuencias, no solo durante la pandemia, sino en la postcovid-19. Por eso el papel del Estado cubano y las alianzas con los productores agrícolas para alcanzar la soberanía alimentaria se ha convertido en primordial en estos momentos.

Desde el mes de abril, a solo un mes de conocerse la noticia de que había llegado la COVID-19 al país, el presidente Miguel Díaz Canel pronunció ante la prensa cubana que la producción de alimentos continuaba siendo una prioridad de trabajo en el accionar diario del Gobierno, la agricultura tiene que convertirse en la principal fuente de alimentación de los cubanos, más aún en los tiempos que se avecinan para la economía mundial sobre la que recaen los efectos de la pandemia. El presidente llamó a desterrar la mentalidad importadora en nuestras maneras de hacer. Además planteó que el país tiene que continuar sin perder de vista la equidad social, el cómo hacer esto está definido en la conceptualización del modelo económico cubano, así como en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, aprobados en el congreso del Partido y que se están implementando en la actualidad. Confirmó la importancia de alcanzar la soberanía alimentaria a partir de nuestros propios esfuerzos.

La disposición de los campesinos ante la COVID-19 sin detener la producción y el abastecimiento de los mercados ha sido palpable, las organizaciones campesinas orientan sus producciones hacia los hogares maternos y de niños sin amparo familiar, conscientes de que hoy más

que nunca se hace necesario producir alimentos, hacia los hospitales y también hacia los mercados municipales.

En el programa televisivo de la mesa redonda que se transmite diariamente en la televisión cubana, se presentó el gobernador de La Habana y otros dirigentes de la provincia para hablar del impacto económico de la COVID-19, se planteó que cada persona ingresada en un centro de aislamiento en la capital del país tiene un costo de 400 pesos diarios, cada persona que ingresa a uno de estos centros permanece 14 días en observación, si está enfermo se incrementa el valor pues tiene que pasar a un centro hospitalario especializado en esta enfermedad, por concepto de hospitalización mucho ha sido el dinero invertido por el Gobierno. A todos los contagiados o sospechosos se les hacen los test y se les da alimentación sin costo alguno. Esto ha provocado que el gobierno de la capital epicentro de la pandemia, y de todas y cada una de las provincias del país tengan que acometer derogaciones enormes de su presupuesto. Esta situación se agrava en medio del distanciamiento social y el cierre de todas las actividades económicas y de servicios no indispensables como educación, etc. Siguen funcionando los centros de salud, agricultura, comercio y otros donde se realizan labores imprescindibles al país. A partir del cierre de la economía se han dejado de recaudar impuestos y por tanto se incrementa la situación de crisis económica a escala de provincias y del país.

A la par que se trata de aumentar la producción de alimentos se ha ido subiendo el número de pruebas o exámenes diagnósticos para detectar la enfermedad, de unas cuantas pruebas que se hacían en los meses de marzo y abril en el mes de septiembre, donde se aprecia un rebrote de la enfermedad, se están realizando entre 7 mil u 8 mil pruebas diarias, todas gratuitas, para esto se han habilitado laboratorios en todas las provincias con su correspondiente inversión. A la población se le ha repartido gotas homeopáticas que ayudan a incrementar las defensas antivirales del organismo y así mejorar sus condiciones de respuesta favorable ante el virus y su recuperación sea más rápida. Se realizan pesquisas en los hogares para detectar tempranamente si existe alguna persona con síntomas. Si se registra algún foco de la enfermedad se aísla el

lugar para realizar pruebas a todas las personas y detectar la existencia de algún contagio. El traslado en transporte especializado a los hospitales de enfermos y sospechosos se garantiza por parte de las direcciones de salud a escala municipal. Todas las acciones aquí descritas se realizan totalmente gratuitas, y esto solo ha sido posible debido a la existencia de un sistema de SALUD PÚBLICA.

Las personas que tuvieron que interrumpir su vínculo laboral y que se mantienen en aislamiento siguen recibiendo su salario, las que trabajan a distancia cobran el 100%, las que por las condiciones del tipo de trabajo que realizan no lo pueden hacer a distancia cobran el 60% de su salario.

A pesar de que se cubran las necesidades de salud, hay otras que no están resueltas y que se agravan a medida que pasan los meses y que la situación económica empeora, tanto por las condiciones de bloqueo a las que está sometida el país, como por las condiciones internas que trae como consecuencia una economía prácticamente paralizada, tanto en Cuba como a escala global. También trae a colación afectaciones sicológicas, son demasiados meses de aislamiento social, enfrentando no solo el estrés de la enfermedad sino las variaciones en las condiciones laborales y los retos enfrentados para resolver las necesidades de alimentación de la familia, de los niños a tiempo completo en las casas, de los ancianos con miedo a lo que sucederá. Para poder enfrentar los impactos sicológicos se han establecidos teléfonos de ayuda las 24 horas para todo el que esté necesitado haga uso de ese auxilio, se han creado programas televisivos para ayudar a los padres a enfrentar esta situación de estrés de los hijos. La pandemia ha traído muy diversos problemas a los que se les ha tenido que ir dando respuesta de forma mancomunada entre especialistas, afectados, los medios de comunicación masiva, instituciones del Gobierno, etc.

Esta pandemia ha sacado a relucir que para poderla enfrentar se hace imprescindible aunar fuerzas entre la población incrementando la solidaridad, se hacen impostergables políticas públicas que incentiven la producción de alimentos, la generalización de servicios sanitarios, de

seguridad social, de protección a los menos favorecidos, en fin políticas más justas que beneficien a la totalidad de la población, y por último es necesario incentivar la solidaridad entre los diferentes países, ejemplo de esto es la ayuda que presta Cuba a países más necesitados por la carencia de médicos, pero también la que ha recibido Cuba con material médico y de alimentos de otros países. Es necesario promover la solidaridad y no el odio entre las diferentes naciones del mundo, esto lo pone en evidencia la COVID-19, no solo durante lo que dure la enfermedad, sino cuando todo vuelva a la normalidad.

III. Actividades del Grupo de Trabajo

Conversatorio virtual
Agronegocios y alternativas agroecológicas en América Latina
Movimientos campesinos y pueblos indígenas reconstruyendo los territorios rurales

https://www.youtube.com/watch?v=dN-RtoJhtq8

Mercedes Ejarque*

El pasado martes 29 de septiembre tuvimos el primer conversatorio virtual del GT "Estudios Críticos del Desarrollo Rural". El evento estuvo moderado por Erika Barzola, integrante del GT y facilitado por Natalia Gianatelli, de CLACSO.

En primer lugar, expuso Carlos Rodríguez de la Universidad Autónoma Metropolitana, Sede Xochimilco de México. Su presentación enfatizó en las múltiples crisis que ha develado la pandemia (económica, social y de la salud pública) que tensionan situaciones críticas previas de las

* INTA, Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.



comunidades indígenas que disputan por sus territorios contra la expropiación. En su país esto se expresa en la existencia de 500 conflictos socioambientales registrados y la persistencia de persecuciones y asesinatos a los líderes de los movimientos. Entonces, las comunidades se encuentran con el doble desafío de cuidar de su salud y defender sus territorios. Sin embargo, la crisis también devela posibilidades como la revalorización de los territorios como espacios de cuidado, autonomía

y ayuda, el regreso de jornaleros y profesionales a sus comunidades de origen y la creación de nuevos horizontes de futuro.

Luego Carlos Vacaflores, de la Comunidad de Estudios Jaina en Bolivia propuso conversar sobre la relación entre la agroecología y el agronegocio. Esta relación es siempre conflictiva porque se basa en un espacio de disputa por el territorio, donde la agroecología es la respuesta. En el contexto actual de Bolivia, este conflicto implica recuperar la lucha de los pueblos por cuestionar los modos de construcción de la sociedad moderna, que se hizo a través de la propuesta de una sociedad plurinacional. En este sentido, implica avanzar en la profundización de la democracia por la vía democrática que permita la construcción de las alternativas y recomponer lo económico pero también la relación sociedad-naturaleza.

Por último, Mónica Cox de la Facultad de Geografía da Universidade Federal de Pernambuco/UFPE en Brasil considera que la actual crisis política ha impulsado a las alternativas agroecológicas que se venían desarrollando y que ya no están más invisibilizadas. Es un contexto de surgimiento de re-existencias, donde nuevas posibilidades surgen. Por un lado, la comida y la producción del campo están vinculadas con las ciudades. Entonces, es importante seguir trabajando para que se conozca la verdad acerca de la comida que está en los mercados para que se pueda valorar la producción de la comida real, campesina. Por otro, una cuestión fundamental que es que el trabajo de cuidado y la producción de comida están a cargo de mujeres y que era igualmente invisibilizado. En su cierre, Mónica compartió la experiencia de un territorio agroecológico donde guardianes de semillas y la comunidad han llevado adelante la campaña “No planto transgénico para no apagar mi historia”, así como la lectura del poema “A briga da SEMENTE da Paixão com a Erosão genética”, cuyo autor es Euzébio Cavalcanti, agricultor brasileño y que líneas abajo compartimos.

Cerramos el espacio con un interesante intercambio con los y las asistentes al conversatorio. Les invitamos a participar de los próximos encuentros. Pueden seguir nuestras actividades en el Facebook del GT: https://www.facebook.com/GTDesarrolloRural

A briga da SEMENTE da Paixão com a Erosão genética

A semente simboliza
O nascimento da vida
Dela se escreve a história
E dela se faz comida
Sem sementes, nada feito
Não existia a lida

Ela sim, posso dizer
Foi um grande descobrimento
Quando a mulher descobriu
A germinação no momento
Se tornaram alma gêmea
Não espalhou só ao vento

A tribo pode ficar
Num só local é verdade
Aprendeu selecionar
Melhorar a capacidade
E o campo muito extenso
Aos pouco virou cidade

E na acumulação
Foi selada uma nova sorte
A tribo virava escrava
Da outra tribo mais forte
Veio indústria, desenvolvimento
E a semente da morte

Ela agora de um só dono
Pois ele tinha a patente
Pra adquirir , se compra
E depois rouba a mente
Porem a maioria camponesa
Escondeu sua semente

Era casca de laranja
Cera de aripuá
Cinza da fogueira junina
De tudo podia usar
Só não usar o veneno
Que só serve pra matar

Formaram a nova tribo
Sua associação
Com os bancos de sementes
Com sementes da paixão
Vem um e ensina ao outro
Não ter contaminação

E quem ouvia a noticia
Desistia do veneno
Ficava grande com outros
Sozinho era pequeno
Não só com a sua força
Não só com o seu terreno

Mas o grande dominava
A lei também o estado
O meio de comunicação
E a terra um bocado
Ainda insatisfeito
Por ser dono do mercado

Com seu plano de horror
Com o seu ego excêntrico
Trouxe a semente estranha
E não muito fotogênico
De forma não natural
Trouxe o milho transgênico

E a semente da vida
Passava por geração
Era de pai para filho
Passava de mão em mão
Saber da avó, da mãe
Saúde e alimentação

A lei e os governantes
Deram lei de abandono
Pois o credito só valia
Somente pra o grande dono
Aquele que a patente
Tirava o nosso sono

E para vê se tem fim
Espalharam gás venenoso
Os que usavam em guerras
Com um fedor horroroso
E contaminaram a vida
Porque eram poderoso

E a semente da vida
E o povo da resistência
Recorreram aos saberes
Dos pais e sua ciência
Para cuidar diferente
E cuidar com consciência

E ele veio escondido
E foi logo se espalhando
E da historia do milho
Tratou de ir apagando
Seu nome e sua origem
Dizendo: aqui eu mando

Mas a semente crioula
Precisa ser resistente
Buscando se inventar
Com corpo, alma e mente
Mostrando toda verdade
Que ela é que é semente

E junta cada família
Junta cada guardião
Vai a outros camponeses
Que moram na região
Se protegendo do mal
A força faz união

A semente da paixão
É uma viva memória
Que a vida continua
E teremos a vitória
Porque não planto transgênico
Pra não apagar minha história

05/08/2020
Euzébio Cavalcanti, agricultor do Polo Borborema- Paraíba/Nordeste de Brasil - Agreste Borborema - assentado (vive em assentamento de reforma agrária)

IV.
Textos sobre los mundos rurales

Territorio y libertad
Número **1** · Noviembre 2020

Paraguay
La pandemia profundiza la dependencia y el desastre ambiental

Luis Rojas Villagra*
Alhelí González Cáceres**

"El capitalismo es un brujo incapaz de controlar las fuerzas que desata, dijeron los autores, y en nuestros días puede comprobarlo, a simple vista, cualquiera que tenga ojos en la cara"

Eduardo Galeano, El libro de los Espejos.

El modelo productivo extractivista

Las especificidades que ha cobrado la expansión de las relaciones sociales capitalistas en Paraguay, lo han ubicado como proveedor neto de materias primas de escaso valor agregado y dependiente de las fluctuaciones del precio de esas mercancías en el mercado financiero

* Centro de Estudios Heñói, Paraguay.

** Investigadora del Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios, Paraguay.

internacional, lo que ha derivado en la consolidación de una matriz primario-exportadora que encuentra en los cultivos de soja y la ganadería los ejes principales de acumulación.

Al mismo tiempo, la forma en la que se organiza la producción de las mercancías en los ejes que dinamizan la actividad económica, ha condicionado el contenido no sólo de las relaciones entre el capital y el trabajo, sino también la condición material y social en la que ocurre la reproducción social del conjunto de la clase trabajadora rural y urbana.

El patrón de reproducción resulta en elevados índices de concentración y centralización de capitales y medios de producción, lo que se expresa en la desigual distribución de la tierra, un recurso fundamental en un país de naturaleza agraria y en el que la incidencia de la pobreza afecta al 33% de la población rural, mientras que en la población urbana este porcentaje es del 17,5%.[1] La concentración de la tierra alcanza niveles extremos, con un índice de Gini para la distribución de la tierra igual a 0,93.[2]

La condición de precariedad que afecta a la clase trabajadora urbana y rural, expresa el contenido de un modelo productivo que conjuga la explotación irracional de los recursos naturales con destino a la exportación, junto con la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, cuyo resultado es el éxodo de la población rural hacia las zonas urbanas periféricas, engrosando los cinturones de pobreza urbana y de población activa que se desempeña en el sector informal en condiciones de extrema vulnerabilidad socioeconómica, situación que alcanza al 71% de los trabajadores, lo que ubica al Paraguay como uno de los países con mayor índice de informalidad en la región.

Las condiciones de precariedad e informalidad, así como el debilitado sistema de salud pública, resultado de las políticas neoliberales, han

1 Boletín de Pobreza Monetaria y Distribución de Ingresos, 2019. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos.

2 Coprofam (08-10-2020). Disponible en: https://coprofam.org/2019/11/08/acceso-a-la-tierra-por-la-expropiacion-329-667-hectareas-conquistadas/#

hecho que el impacto económico de la pandemia sea mucho mayor, sobre todo en las zonas urbanas en donde el desempleo y subempleo dificulta el acceso a derechos fundamentales como la salud, vivienda y alimentación. Durante la cuarentena, las denuncias de violación de las leyes laborales se incrementaron exponencialmente, dejando en la actualidad a unas 257.000 personas sin empleo, de las cuales 120.000 son mujeres, según los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares correspondiente al 2do. Trimestre del 2020.

Otra consecuencia derivada de este modelo de producción agroexportador es la subordinación del país, la pérdida de soberanía, la creciente dependencia hacia actores externos para proveernos de conocimientos, insumos productivos, capital y, más grave aún, de alimentos para el consumo interno. El complejo sojero (al que se suma el complejo de carne para exportación) acapara la mayor parte de las tierras del país, acapara el capital disponible (incluso el público), y acapara las políticas de apoyo estatal (de instituciones como el Ministerio de Agricultura y Ganadería, Instituto Paraguayo de Tecnología Agropecuaria, Banco Nacional de Fomento, etc.); en contrapartida, la producción de otros rubros, principalmente los demandados como alimentos en el mercado interno, van cayendo progresivamente, dado que no despiertan mayor interés para las grandes empresas, y lamentablemente, tampoco para el Estado. La captura de las instituciones del sector público por parte del agronegocio desde hace décadas ha resultado en más tierra, capital y beneficios para dicho sector, al tiempo de menos tierra, capital y apoyo a la agricultura campesina, principal proveedora de alimentos para la población nacional.

Esta situación de dependencia e inseguridad alimentaria no es nueva, lleva varios años, incluso décadas, pero se está profundizando aún más, y el presente año es un ejemplo de ello. La importación de hortalizas es una muestra clara del fenómeno: mientras los horticultores nacionales están en crisis y reclaman apoyo en tierra, infraestructura, créditos y precio justo, las importaciones de tomate, locote y zapallo de la Argentina y el Brasil aumentan aceleradamente. El cuadro 1 sintetiza datos del SENAVE, que muestran que mientras entre enero y junio del 2019 se

importaron 56 mil toneladas por valor de US$ 10 millones, en el 2020 se importaron 111 mil toneladas de hortalizas por US$ 23 millones, lo que representa un aumento de 128 % en valor y 98 % en volumen.

Cuadro 1 / Importación Hortalizas

		Ene Feb	Mar Abr	May Jun	Total (enero a junio)
2020	Valor (US$ millones)	5,3	11,1	6,4	22,8
	Toneladas	28.735	46.697	36.314	111.746
2019	Valor (US$ millones)	3,3	2,8	3,9	10
	Toneladas	14.774	17.203	4.424	56.401
Variación 2020-2019	Valor (US$ millones) %	60,6	296,4	64,1	128,0
	Toneladas %	94,5	171,4	48,7	98,1

Fuente: elaboración propia con base en datos del SENAVE.

Esta situación se da en el contexto del Covid 19, y de la consecuente política de aislamiento y control fronterizo. Sin embargo, en enero y febrero, meses previos a la pandemia en Paraguay, ya las importaciones de hortalizas habían crecido considerablemente respecto al año anterior, un 94 % en las toneladas importadas. Pero en coincidencia con la crisis sanitaria, entre marzo y abril se da el mayor salto en las importaciones, llegando en ambos meses a 46 mil toneladas importadas por valor de US $11 millones, un incremento de 171% en volumen y 296 % en el valor pagado. Este repentino salto parece indicar que, ante la limitada e insuficiente producción nacional, y la repentina caída del ingreso de hortalizas de contrabando por las restricciones a la movilidad en fronteras, ese proceso ilegal se "legalizó" por el único canal que quedaba abierto, la importación autorizada vía las AFIDI (Autorización Fitosanitaria de Importación) emitidas por el SENAVE.

El sector de los agronegocios se encuentra dominado por empresas transnacionales que operan en el país y que dominan alrededor del 85% del comercio exterior de las materias primas; en este sentido, tan sólo la multinacional Cargill Agropecuaria SACI exportó granos por un valor de 573,5 millones de dólares en el 2019, en segundo lugar quedó otra multinacional del agronegocio; ADM Paraguay SRL que registró exportaciones por un valor de 540,3 millones y en un tercer lugar se ubicó la multinacional del sector cárnico; BEEF Paraguay SA, con exportaciones valoradas en 302,06 millones de dólares; según el ranking de exportadores de la Dirección Nacional de Aduanas.

Sin embargo, los aportes de estas empresas al Estado son casi nulos, de hecho, en el ranking de los principales aportantes al Fisco se encuentra en primer lugar la empresa estatal Administración Nacional de Electricidad (ANDE) que aportó 648.882 millones de guaraníes, mientras que ninguna de las grandes corporaciones del agronegocio aparece en los diez primeros lugares del ranking elaborado por la Subsecretaría de Estado de Tributación (SET).

En septiembre de 2019 fue promulgada una reforma tributaria impulsada por el gobierno, claramente favorable al sector empresarial y terrateniente, pues no corrige las desigualdades impositivas ni genera mecanismos para que los sectores de mayores ganancias contribuyan más. Una reforma conservadora que no incrementa el impuesto inmobiliario rural ni incluye el gravamen a la exportación de soja, en consonancia con los intereses de terratenientes y agroexportadoras.

A esto se suma la política de desalojos, que ha afectado a aproximadamente 29.000 personas en el 2019, en unos 30 operativos, tanto en zonas rurales como urbanas o periurbanas. En septiembre de 2019 se vio claramente la sumisión del Estado a los sectores terratenientes, al derogarse el *Protocolo de actuación vigente para casos de desalojos*, que establecía un procedimiento previo a la ejecución de un desalojo. El mismo estaba vigente desde el 2012 y fue derogado por pedido de los gremios empresariales, la Asociación Rural del Paraguay, la Unión de Gremios de la Producción y la Unión Industrial Paraguaya. Esta medida facilita aún

más la realización de desahucios, incluso sin tener total claridad sobre la situación de las tierras ocupadas.

En relación a la *Ley de Defensa, restauración y promoción de la agricultura familiar campesina*, promulgada en mayo de 2019, la misma aún no ha sido operativizada por el MAG, demostrando el desinterés gubernamental hacia la población campesina. Sin embargo, el MAG está trabajando en poner en funcionamiento el *Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Agricultura Familiar 2020/2025,* en el cual el ¡87 % del presupuesto planteado es para mecanizar las fincas campesinas!, para plantar principalmente soja y maíz transgénicos, y sésamo. No es de sorprender que en la "conducción estratégica" de este programa esté la UGP junto al MAG, el principal gremio sojero del país.

A esta línea de gestión conservadora se sumó la pandemia del Covid 19, la cual tensionó las contradicciones y limitaciones del modelo productivo, mostrando sus flaquezas: vulnerabilidad alimentaria de millones de paraguayos y paraguayas, que tuvieron que recurrir a la solidaridad plasmada en miles de ollas populares en todo el territorio nacional; dependencia de alimentos básicos y semillas provenientes del exterior, lo cual generó desabastecimiento y encarecimiento de los mismos; falta de políticas favorables a la agricultura familiar, por lo que el MAG tuvo que improvisar algunas medidas mediáticas de apoyo al sector. En suma, el nuevo contexto mostró que un país eminentemente productor de alimentos como el Paraguay, rico en tierras, agua y clima benévolo, puede tener al mismo tiempo miles de personas hambrientas y/o subalimentadas.

El desastre ambiental

En consonancia con el modelo extractivo, desde hace una semana asistimos a una ola de incendios que recorre toda la geografía nacional, en la que grandes extensiones de tierra, bosques y biodiversidad padecieron la voracidad del complejo agro-ganadero, con más de 12.000 focos de incendios, pues el modelo productivo no ha encontrado mejor manera

para ahorrar en los costos de producción que incendiar los pastizales para preparar el terreno ya sea para la pastura del ganado, el cultivo de soja transgénica que se expande hacia el Chaco o el tráfico de rollos con destino a Brasil.

El modelo productivo extractivo es insostenible en términos ambientales, debido a la lógica con la que se desenvuelve, requiriendo cada vez mayores extensiones de tierras para garantizar la rentabilidad de los capitales invertidos en el agronegocio. Tan solo entre el 2001 y el 2019 Paraguay ha perdido 6 millones de hectáreas de bosques, con toda la biodiversidad que en ellos habitaba como consecuencia del modelo productivo vigente que requiere deforestar para ampliar la frontera agrícola y ganadera. Esta cifra ubica a Paraguay como el segundo país que más ha deforestado en toda la región, solamente después de Brasil según el sistema satelital *Global Forest Watch* (GFW). Y en contrapartida, ha incrementado las hectáreas de suelo destinadas a la soja y la ganadería: la soja ocupa 3.511.143 hectáreas tan solo en la región oriental, mientras que la producción ganadera ocupa alrededor de 20 millones de hectáreas.

Paraguay sigue sin contar con un gravamen a las exportaciones de granos en general y soja en particular, mientras que los costos ambientales y sociales del modelo productivo vigente ponen en riesgo la vida misma, como lo coloca el informe de la CEPAL (2019) en el que señala a Paraguay como el país más vulnerable al cambio climático en Suramérica, a los fenómenos climáticos como los extensos períodos de sequía, las inundaciones, las altas temperaturas, entre otros; tendrán no sólo un impacto cada vez mayor, sino que ese impacto recaerá fundamentalmente sobre la población más vulnerable del campo y la ciudad, aumentando el hambre y la pobreza.

Sin embargo, en el proyecto de Presupuesto General de Gastos de la Nación 2021, presentado por el ministerio de Hacienda, se prevé un recorte del 8% al ya escaso presupuesto con el que cuenta el Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADES), en el que se observa que este representa solamente el 0,7% del PGN 2021, unos 55.941 millones

de guaraníes, lo que afecta directamente a la capacidad de la institución para gestionar y proteger las áreas boscosas y en donde, el número de funcionarios destinados a esta actividad es de apenas 116 personas para cubrir las 2.726.011 hectáreas de áreas protegidas del país. Según los organismos internacionales especializados en el tema, la recomendación es de 1 funcionario por cada 500 hectáreas.

A nivel mundial se han perdido dos tercios de la biodiversidad existente, 94% de ella en Latinoamérica, mientras que un millón de especies animales se encuentran actualmente bajo la amenaza de extinción.[3] Asimismo, Paraguay se ubica en el grupo de países que a nivel mundial más recursos naturales ha consumido, y en el que el impacto del consumo humano fue de 3,5 – 5,25 hectáreas globales en el año 2014 según el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), conformando junto a Chile y Argentina el grupo de países con mayor huella ecológica en la región.[4]

No hay futuro posible sin la naturaleza, la variable ambiental se impone por primera vez como límite concreto a la reproducción del capitalismo, en donde las ansias de lucro y la mercantilización de todos los espacios de reproducción de la vida material y social ponen en riesgo la sobrevivencia de las especies que habitamos este generoso planeta; en suma, la continuidad de la vida misma tal como la conocemos se encuentra ante el dilema de cambiar o morir.

3 (BBC 08-10-2020). Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias-48176068

4 (BBC 08-10-2020). Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias-46039895

El pensamiento crítico infantil latinoamericano ante la pandemia

Eliud Torres Velázquez*

Dedicado a todos los niños y las niñas que nunca leerán este texto

Las reflexiones aquí compartidas en parte han sido motivadas gracias a la iniciativa de CLACSO Pensar la Pandemia en los escritos dispuestos en el Observatorio Social del Coronavirus desde marzo del 2020. Y por otra parte, consecuencia de lo compartido desde los mutuos encierros con otros, otras y otres en los caminos colectivos con niños, niñas y adolescentes, angustias personales y preocupaciones profesionales en este contexto tan convulso que a ratos (a veces tan prolongados) dificulta indagar con cierta claridad pero que la frescura de las miradas, sentires y quehaceres infantiles nos otorga certezas y serenidades en la mente y corazón.

* Universidad Veracruzana, México. Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

> Si el virus se muere con jabón...
> ¡¿Por qué no hacen una vacuna con jabón?!...

Hacerles comprensible diversos aspectos del covid-19 y de la pandemia a niños y niñas ha sido una labor importante del mundo adulto en todos los niveles, pues hemos visto a hombres y mujeres gobernantes y altos funcionarios dedicar sesiones específicas para explicar detalladamente, responder preguntas e inquietudes infantiles. Aunque, en no pocas ocasiones, ha sido con el tradicional dejo de condescendencia adulta para que niños y niñas acepten sumisamente las medidas de protección como quedarse en casa, portarse bien, hacer su tarea, obedecer pues. Que no sean malcriados, que no cuestionen las imposiciones e incongruencias adultas ni que señalen sus irresponsabilidades, que opinen solo cuando se les pida y que no duden de que todo es por su bien.

También, han surgido iniciativas en medio de la pandemia para conocer las opiniones y percepciones infantiles, haciendo explícito que niños y niñas tienen el deseo de involucrarse, confirmar que su palabra es importante, que quieren participar en la toma de decisiones, que tienen una singular perspectiva sobre el coronavirus, que pueden expresar creativamente de muchas maneras sus opiniones. Que quieren aportar activamente al mejoramiento de la situación familiar, comunitaria o en la lucha contra la propagación del virus. Es entonces cuando surge el estallido de los webinarios, conversatorios, charlas en línea y conferencias de expertos sobre lo importante que es escuchar a niños y niñas, lo valioso de su disposición para colaborar, su sentido de solidaridad con quien no la está pasando bien y sus pensamientos críticos ante los procederes de adultos y gobiernos.

De vez en vez, las sesudas disertaciones adultas sobre temas serios y complejos dan paso a las opiniones francas y frescas infantiles, autoridades de gobiernos dicen escuchar sus voces y materializar sus propuestas mientras que los medios de comunicación dan cabida a experiencias infantiles que muestran sus actuaciones como sujetos sociales. Y es que si bien es fundamental propugnar, cabildear y exigir políticas sociales a favor de las infancias más vulnerables, muchos niños y niñas

latinoamericanos no pueden esperar al Estado benefactor que quién sabe cuándo les llegará, ni el agua, la comida, la luz o el internet. De ahí que Luis Ángel haya decidido salir a las calles para cambiar sus juguetes por comida en la Ciudad de México, o que Lautaro le hace frente a las consecuencias de la pandemia sosteniendo un merendero para otros chicos en la provincia de San Juan, Argentina. Y que Santiago haya hecho como tarea a distancia su propia consulta para explorar lo que niños, niñas y adultos piensan sobre lo que pasaría si hubiese un mundo sin humanos.

Por lo que de pronto, solo de pronto ante lo despiadado que se vislumbra el futuro post pandémico, pareciera que tantos dibujitos para que niños y niñas se expresen, consultarles para darle voz a los sin voz, responderles preguntas curiosas o escuchar (im)pacientemente su opinión, no cambia mucho. Aunque es evidente y contundente que la visibilización de las infancias en medio de la pandemia es indispensable, pues son una generación mucho más consciente de sus derechos humanos que las anteriores pero que se verán limitados para ejercerlos debido inicialmente a las restricciones sanitarias. Sin embargo, es necesario hacerse otro tipo de preguntas pues es el momento de enseñar a los niños a entender el mundo, ha reflexionado Noam Chomsky, preguntas que hacen falta como cuál es el papel que juegan los bancos del tipo que promociona dicho video del lingüista y crítico estadounidense.

Acompañar las reflexiones infantiles y alentar cuestionamientos intergeneracionales sobre alguna de las múltiples injusticias y problemáticas asociadas a las causas, permanencia y consecuencias de la presencia del coronavirus en Latinoamérica y el mundo: por qué el quédate en casa no es para todos, cómo la están pasando lxs trabajadorxs informales, cuáles expresiones de las diversas violencias intrafamiliares crecen, quiénes han provocado las desigualdades en la atención de la salud y educación, qué diferencias hay entre los países para la atención de la enfermedad, cómo serán las consecuencias regionales, qué condiciones hay entre quienes viven en las ciudades y en los campos, etc.

Hacia el pensamiento crítico infantil...

Y no es que el adultismo venga a despertar el sentido crítico de los pensamientos infantiles, pues niños y niñas siempre generan ideas y suspicacias ante todo lo que experimentan, presencian y conocen, la cuestión es compartir miradas, acompañar pesquisas, enriquecer ideas mutuamente sobre lo importante superando la barrera de la inmediatez y lo urgente, si lo sabrá Mafalda. La percepción infantil sobre los riesgos en torno al virus en muchos casos es clara, lo cual no debería sorprendernos ni intentar justificar ante ellos y ellas el comportamiento adulto que niega la pandemia o que no acata las medidas sanitarias para disminuir los riesgos de propagar el contagio. En otros casos, sí es indispensable desmenuzar con niños y niñas por qué hay personas que no se quedan en sus casas porque no tienen, o hacer ejercicios analíticos sobre los contenidos en los medios de comunicación que han inundado con información de todo tipo y bajo cualquier formato provocando sentimientos encontrados.

Por tal, es ardua pero necesaria la decodificación de las informaciones pandémicas, pues cómo compartir con niños y niñas elementos para que puedan identificar las noticias falsas si los adultos somos los principales responsables de crearlas y difundirlas. En muchos casos sin mucha dilucidación sobre las consecuencias de propagar información sin verificar, en esa línea delgada con las noticias falsas y malintencionadas que nos convierte también en víctimas de la ignorancia como la suma de todos los miedos: el Covid-19 en las cadenas de WhatsApp de Chiapas.

Pero también es de vital importancia compartir memes con los niños y niñas quienes en los confinamientos pasan más tiempo ante las pantallas, ya que el humor, la risa, la ironía y el lenguaje inteligente metafórico son parte vital del pensamiento crítico. Dada su vistosidad, las ilustraciones y el arte gráfico también son vías poderosas para transmitir contenidos críticos a los niños y niñas, como Bansky en Game Changer; Liniers agradeciendo las lecturas de Mafalda en Feliz cumple, Quino; las viñetas de 72kilos resumidas en PRONTO; hasta Gran OM con su cartel Aprenderemos Más De Lxs Niñxs, De Lo Que Lxs Adultxs Les Enseñamos. Así, lo

tremendo de la situación por la pandemia pierde fuerza apesadumbrada en las subjetividades infantiles mediante la comprensión y la reflexión, lo lúdico y lo creativo, las artes y las culturas, la paciencia y la ternura, siempre la ternura como oposición a las múltiples violencias que a temprana edad les toca vivir a niños y niñas para nunca normalizarlas.

Del mismo modo, mediante los ejercicios analíticos para hacer aprehensibles aspectos de la compleja realidad donde, de nuevo, sirve hacerse muchas preguntas con los niños y niñas que hacen falta en el actual contexto de la pandemia. ¿Cómo explicarles que las exorbitantes cifras de contagiados y fallecidos en Brasil y EUA en gran medida han sido consecuencia del desdén a las medidas sanitarias y subestimaciones del virus por sus presidentes?, ¿para qué señalarles que el bien morir del buen vivir se fue al carajo en Guayaquil durante abril cuando camas de cartón se transformaron en ataúdes ante la incapacidad del gobierno ecuatoriano? o ¿cómo decirles que en Colombia y México en los últimos meses ha habido igual o más víctimas mortales por violencias políticas, delincuenciales y machistas?. Habrá quien piense que no es necesario, o no es tiempo aún, hacerles saber que el número de niños y niñas que quedarán huérfanos por la pandemia no está tan alejado de la cifra de quienes quedan en orfandad por feminicidios, asesinatos y violencias estatales.

¿Cómo advertir a las miradas infantiles que, siendo un país pequeño y sufriendo un bloqueo económico por más de 40 años, Cuba manda misiones médicas de apoyo a 16 países?, ¿por qué resaltar que durante la pandemia no han cesado los acosos del gobierno y el ejército estadounidense al pueblo venezolano agudizando la crisis?, o ¿de qué sirve decirles que la situación de pandemia es manejada por los gobiernos boliviano y chileno con fines electorales?. También surgirán voces afirmando que niños y niñas aún no están en edad de inmiscuirse en cuestiones políticas ni para fomentarles la solidaridad internacional.

¿Para qué hacerles comprensible la agudización de la crisis mundial económica que se viene y que arrojará a la pobreza y hambre a miles de familias latinoamericanas más de las que ya hay? o ¿cómo llamar su

atención sobre cuestiones sociopolíticas nacionales y acontecimientos en nuestras sociedades latinoamericanas sin imposiciones ni dogmatismos adultos?, ¿valdrá la pena compartir con los niños y las niñas la indignación por las injusticias y dolores de nuestros pueblos latinoamericanos exacerbados en tiempos de pandemia?. Afortunadamente, tenemos muchísimas experiencias en tierras y territorios de América Latina y el Caribe enseñándonos que la construcción del pensamiento crítico infantil latinoamericanos va.

En Chile, los secundarios bajo el lema "Mochilazo estudiantil" salieron en marzo a las calles a protestar exigiendo acceso universal a la educación superior, y claro, el gobierno Con uso de gas pimienta terminó "mochilazo" estudiantil en Valparaíso. Mientras que Niños de China y Cuba intercambian mensajes de apoyo ante Covid-19 uniendo sus voces y dibujos en un video para expresar solidaridad, apoyo y respeto a la nación caribeña. En tanto, niños y niñas brasileñxs de las familias integrantes del Movimiento Sin Tierra dibujan, cultivan, colaboran y cantan con lxs adultxs mientras cosechan y donan toneladas de alimentos provenientes de sus cultivos a familias afectadas por la crisis.

En el sureste mexicano, desde marzo Por coronavirus el EZLN cierra caracoles y llama a no abandonar las luchas actuales, recomendando a la estructura organizativa seguir medidas de higiene extraordinarias, mientras que los jóvenes comités de salud y educación hacen lo propio en sus comunidades; y en San Cristóbal de Las Casas, Melel Xojobal acompaña a la niñez trabajadora indígena en la defensa de sus derechos consultándoles cómo viven la pandemia. Al oriente de la Ciudad de México, la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII) despliega acciones comunitarias con la niñez presentando el cuento Los días en que todo se detuvo e inicia ¡Más cultivos ante la crisis! preparando cajones de su agricultura urbana.

En Argentina, la Red Andando sostiene las puertas abiertas ofreciendo pan y tranquilidad en los barrios, buscando nuevas formas de fortalecer los vínculos porque Los centros comunitarios también son imprescindibles. Mientras que jóvenes educadorxs de La Miguelito Pepe, organizan

y sostienen ollas en barrios populares porque saben que La salida es colectiva sin adultocentrismo a la emancipación. También el Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (MOLACNATS), resalta la solidaridad de los pueblos en la Carta Abierta a los Organismos Nacionales e Internacionales ante la Pandemia causada por la COVID – 19, y llaman la atención sobre la información poco pertinente que reciben y la afectación que sienten en su salud mental.

La Coordinación Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (CONNATs) del Paraguay levantan la voz en su Pronunciamiento del Día de los Trabajadores queremos ser escuchados y exigimos que se atiendan nuestros derechos y de nuestras familias y se preguntan ¿cuándo el gobierno va a atacar las causas de la pobreza?. Mientras que desde Perú, el Movimiento de Adolescentes, Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos (MANTHOC) declara enfáticamente "Queremos que cuenten con nosotros/as para sacar adelante esta crisis mundial" en su Pronunciamiento del 1ro de mayo; por su parte, el Movimiento Nacional de NATs Organizados del Perú, junto a otras organizaciones de adolescencias nacionales, manifiesta su preocupación y propuestas frente a la pandemia mediante un pronunciamiento, además de promover diálogos con representantes de organismos internacionales y solicitar reunirse con el presidente Vizcarra. Y en Venezuela, grupos de base de la Coordinación Regional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores muestran en su red social CORENATs que acompañados por colaboradorxs se organizan para trabajar, estudiar y jugar en medio de la pandemia provocada por Covid-19.

Así, en estas y muchas más experiencias latinoamericanas de colectivos, organizaciones, pueblos construyendo autonomías y comunidades en resistencias defendiendo tierras y territorios, la situación de pandemia ha servido también para el fortalecimiento de los vínculos colectivos, el cuidado de la naturaleza y los bienes comunes con niños y niñas. Con palabras y acciones, aprendizajes y labores, con sonrisa y corazón, flor y canto, lxs adultxs organizados acompañan a las jóvenes generaciones para que esta crisis mundial, que se exacerba con la presencia del

coronavirus, también sea un periodo de enseñanzas compartidas con rebeldía y ternura.

Que la época de pandemia sea un aprendizaje para florecer la vida, como lo fueron las dictaduras para diversas niñeces latinoamericanas, la guerra contra el olvido para las infancias zapatistas o la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa para tantos niños y niñas estudiantes. Hay que complejizar con imaginación, diversificar para multiplicar las acciones de cuidados mutuos y para alentar los pensamientos críticos infantiles aunque la energía y paciencia a veces no nos alcance a lxs adultxs ante tantas preocupaciones e incertidumbres. Porque nadie nos roba la esperanza, si la solidaridad es la ternura de los pueblos entonces la ternura es nuestra digna rabia.

Búscanos...


GT Desarrollo Rural


RuralGt


critica_rural


gtdesarrollorural@yahoo.com

CLACSO

Boletín del Grupo de Trabajo
Estudios críticos del desarrollo rural

Número 1 · Noviembre 2020